

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 En Ultramar: 90 rea-rs. trimestre.—  
los trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saave-  
dra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaibe, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA PASTORAL.

NOSE DR. D. FRANCISCO LANDEIRA Y SEVILLA,  
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APO-  
STÓLICA, OBISPO DE CARTAGENA, CABALLERO GRAN  
CRUZ DE LA REAL ORDEN DE ISABEL LA CATÓLICA,  
Y DE LA DE PRIMERA CLASE DE BENEFICENCIA, ETC.

Al venerable clero y a los fieles de mi diócesis, salud  
en nuestro Señor Jesucristo.

Amados hermanos e hijos míos: Os escribo esta  
carta con el corazón partido de dolor. También a  
vosotros os considero afectados, y en todos los ámbi-  
tos de la católica España se habrá levantado a  
estas horas un sentimiento de santa indignación  
en todo pecho verdaderamente español. Los po-  
rriódicos han llevado a todos partes los horribles  
blasfemios que se atrevieron a profanar algunos  
diplomados de las Cortes Constituyentes con ocasión  
de la cuestión religiosa, en mal hora suscitada,  
contra los más augustos y adorables misterios de  
nuestra divina Religión, y contra los objetos más  
sagrados y queridos de los corazones españoles. La  
mayoría de la Cámara con su presidente y todos los  
españoles que estaban presentes, protestaron enérgi-  
ca y solemnemente contra tan sacrilega osadía. Al oír la España ese lenguaje de la impiedad des-  
carada, que viene a herir los sentimientos más de-  
licados de su alma cristiana, cómo dejará de pro-  
testar también y de expresar altamente y de la ma-  
nera más pública y solemne su profundo dolor?

¿Qué puede nadie considerarse con derecho a  
pretender llenar de todo la magestad de los sacro-  
santos misterios que reverentemente adoramos  
diez y seis millones de españoles? Todavía la ley  
sobre libertad de cultos está en embrión, y ya asis-  
timos, con motivo de esta cuestión, a esos tristes  
espectáculos, a esas escenas escandalosas, como  
nunca se han visto en esta católica nación. Siem-  
pre habíamos temido que la libertad de cultos,  
que los españoles no queremos, había de significar  
para algunos la libertad de blasfemar de las cosas  
más santas y de ultrajar a nuestra divina Religión.  
Pero nunca pudimos creer que se diese el ejemplo  
desde tan alto, ni tan pronto.

¿Qué será más adelante, si esto no se corta con  
nuestras enérgicas y públicas protestas? ¡Ah! No  
lo dudemos, amados míos en el Señor; la semilla  
venenosa que empieza a cultivarse en nuestro  
suelo, si los españoles la cultivasen, nos daría fru-  
tos muy amargos. Es preciso, pues, que la des-  
echemos desde luego; que digamos en la forma  
más solemne que las leyes nos permitan, que no  
queremos aquí ese veneno; que no podemos con-  
sentir que sean ultrajados por nadie los misterios  
de nuestra sacrosanta Religión; y así lo harán, a  
no dudarlo, en toda España todos los que se pre-  
cian de hijos de esta noble y católica nación.

Nosotros, mis amados diócesanos, no somos mé-  
nos católicos, ni menos españoles que los de otros  
puntos. Todo lo contrario estamos demostrando a  
la faz de la nación. En esta tierra privilegiada, a  
donde la Divina Providencia me ha traído para  
amarla y admirarla, mientras se lamentaban los  
desmanes y sacrilegios que se cometían en algunas  
otras partes, apenas se advirtió la menor expresión  
contra nuestra augusta religión, ni contra nada de  
lo que a ella se refiere; pues por nada reputo al-  
gunos ligeros hechos aislados, que no quedaron  
sin correctivo, ni tuvieron consecuencias. Más de  
una vez la tranquila y serena actitud religiosa de  
esta capital y por punto general de toda la Dióce-  
sis me ha servido de motivo para levantar al cielo  
mi corazón agradecido y darle humildes y sinceras  
acciones de gracias por la bondad con que se digna  
mirar a mis amados hijos en el Señor, conser-  
vando puros en todos y cada uno de ellos los  
sentimientos de religión y de piedad que siempre  
los han distinguido y facilitándoles los medios de  
ponerlos por obra, como en épocas normales y bo-  
nificables. Es este ciertamente un país especial-  
mente favorecido de Dios y de la Virgen Santí-  
sima.

Pero esto mismo, amados míos, nos tiene más  
obligados. Ha llegado el tiempo predicho por el  
Apóstol, en que los maestros de la mentira, no pu-  
diendo sufrir la sana doctrina, escandalizarán nues-  
tros oídos combatiendo la verdad y proclamando  
fabulas ridículas e impías. Respondamos nosotros a  
estas impiedades, proclamando muy alto que esta  
fe divina, don precioso que hemos recibido de  
Dios en las aguas del santo Bautismo, está profun-  
damente gravada en nuestra alma, que la amamos  
sobre todas las cosas, sobre combinaciones políti-  
cas y sobre todos los intereses mundanos, y que  
no podemos sufrir que se la ataque, ni escarcear  
por ningún motivo, ni por nadie. No es esta cues-  
ción de partidos, es cuestión de españoles; es cues-  
ción de católicos; y los hijos de esta mi amada Dió-  
cesis han demostrado y ahora están obligados a de-  
mostrar más que nunca, que son antes que todo,  
sobre todo y a pesar de todo, españoles y católicos  
en alto grado.

Protestemos desde el fondo de nuestros corazones  
contra las groseras blasfemias que tanto han  
ofendido a los ojos de nuestro amor. El misterio  
adorable de la Trinidad Santísima fue néctar y bur-  
lesco escarnio; la divinidad de nuestro  
Señor Jesucristo fué negada y vilipen-  
diada; la pureza virginal de María Santísima, Ma-  
dre de Dios, hecha objeto de mofa y de desprecio.  
¡Cuánta grosera impiedad arrojada, como un in-  
sulto sobre otro insulto a la frente de un pueblo  
entero de creyentes! Compadezcámonos a esos infelices,  
que tienen su entendimiento y su corazón  
enfermos, y pidámos a Dios que los cure, los ilu-  
mine y los guíe por el camino del bien.

Pero realmente, ¿podemos oír todo esto sin hor-  
ror, amados hijos míos? ¿Podemos oírlo, sin que  
nuestro corazón se llene de espanto y nuestro ro-  
stro de vergüenza? ¿Podemos oírlo, sin que nos  
apresuremos a desagraviar de tan horrendos ul-  
trajes a Dios, Nuestro Señor; y a su Madre Santí-  
sima, de la manera más pública y solemne que nos  
sea posible? Las ofensas han sido públicas; públi-  
cos sean también los desagravios; pública sea la  
protestación de nuestra fe en tan augustos mis-  
terios.

Vayamos todos al templo de Dios vivo; vayamos  
todos a los pies de Dios, Uno y verdadero y Trino  
en personas; a los pies de Nuestra Divina Reden-  
tor Jesucristo, Hijo único de Dios desde la eter-  
nidad, e Hijo único de la Virgen María en el tiempo;  
a los pies de esta Madre dulcísima, Virgen perpé-  
tua y sin mancha; vayamos a echarnos a sus  
soberanos pies, y allí postrados de nuestro cora-  
zón a la Beatísima Trinidad, a Jesús Redentor y  
Salvador Divino de los hombres y a María, Madre  
de Dios, Virgen purísima antes del parto, en el  
parto y después del parto; protestemos públicamente  
que esta es nuestra fe, y que en ella quere-  
mos vivir y morir, a pesar de los esfuerzos de los

impíos e insensatos que quieran arrebatárnosla;  
pidámos por último misericordia para España y  
perdon para los blasfemos.

Al efecto, ordeno y mando que en la santa igle-  
sia catedral, en las parroquias y adyutrices de la  
diócesis, en las iglesias de los conventos, y en las  
de los establecimientos de beneficencia en que se  
pueda, se celebre un triduo de desagravios, etc.

Recibid, amados hermanos e hijos míos, la ben-  
dición que os doy con toda la efusión de mi cora-  
zón, en el nombre del Padre y del Hijo y del Es-  
píritu Santo. Amen.

Dado en Murcia a 1.º de Mayo de 1869.—FRAN-  
cisco, Obispo de Cartagena.

## CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 29 de  
Mayo de 1869.

Abierta a la una y cuarto y leída el acta de la  
sesión anterior por el señor secretario Llano y  
Pérez, fué aprobada.

Las Cortes quedaron enteradas de que el señor  
Martos no podía asistir a la sesión por hallarse en-  
fermo.

Se dió lectura de la siguiente proposición auto-  
rizada por las secciones:

«Artículo único. Se abonarán a los jefes, ofi-  
ciales y sargentos que hayan estado en la emigra-  
ción las pagas que debían devengar conforme a  
los empleos que disfrutaban en el acto de emigrar,  
previo el correspondiente expediente que se for-  
mará en su virtud.»

Palacio de las Cortes, 11 de Mayo de 1869.—Vic-  
tor Balaguer.—Nicolás Soto.—Tomás María Mos-  
quera.—Gabriel Rodríguez.—Mariano Villanueva.  
—Luis de Molini.—José C. Sorri.

El Sr. BALAGUER: Pocas palabras serán bastan-  
tes para apoyar la proposición que se acaba de  
leer, al pie de la cual se encuentran firmas de in-  
dividuos pertenecientes a todas las fracciones de  
la Cámara, pudiéndose decir, por tanto, que está  
en el ánimo de todos los señores diputados lo que  
aquí se propone.

Lo que proponemos ahora se ha hecho en otras  
ocasiones, porque justo es enjugar las lágrimas  
que se han derramado y dar la recompensa mere-  
cida a los que han expuesto sus vidas en defensa  
de la causa de la libertad, que por fin ha triunfado  
en Setiembre.

El señor ministro de la GUERRA: El ministro  
de la Guerra está completamente de acuerdo con  
las apreciaciones del Sr. Balaguer relativas a los  
dignos generales, jefes y oficiales del ejército que  
tantas amarguras han pasado en la emigración. El  
ministro bien hubiera querido tener que tomar la  
iniciativa; pero no lo ha hecho teniendo en cuenta  
elevadas consideraciones.

En efecto, los valientes militares que acudieron  
los primeros al sonido del clarín en defensa de las  
libertades, como los regimientos de caballería de  
Bailén y Calatrava, los de infantería de Bailén y  
Almansa, y los artilleros que con tanto valor se ba-  
tieron en unión de los valientes paisanos de Ma-  
drid, merecen una recompensa, razón por la que  
sí, creo necesario decir más, me asocio a lo dicho  
por el Sr. Balaguer.

Leída de nuevo la proposición, fué tomada en  
consideración, acordándose pasarla a las secciones  
para el nombramiento de comisión.

El Sr. DAMATO: Voy a dirigir una pregunta al  
señor ministro de Hacienda, reducida a saber si en  
el caso de que alguna compañía de ferro-carril  
pueda venir solicitando aumento de subvención,  
está dispuesto o no a darlo antes de que se consi-  
guen niveles los presupuestos; y dado el primer ex-  
tremo, si piensa concederlo a alguna que creo se  
haya acrecido ya con ese objeto, en cuyo caso se  
gravaría mucho al Estado.

El señor ministro de HACIENDA: Yo soy opues-  
to por principio general a toda subvención, y si  
he dado algún auxilio, ha sido porque estaba or-  
dorado por una ley, si bien ya manifesté que si hu-  
biera sido yo el que había de haberlo propuesto,  
no lo habría hecho.

El Sr. DAMATO: Doy las gracias al señor minis-  
tro de Hacienda por la contestación que ha dado,  
y que ruego a las Cortes tengan presente, porque  
es de importancia.

El Sr. PRUNEDA: Elegidos los ayuntamientos  
por el sufragio universal, del mismo modo que los  
diputados a Cortes, no quedan más que las diputa-  
ciones provinciales elegidas por otro método dis-  
tinto, lo que no deja de ser una anomalía; y yo  
rogaría al señor ministro de la Gobernación se sir-  
viera acordar sean elegidas por el sufragio uni-  
versal.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El sen-  
tir del Gobierno en esta parte es el de S. S., y desea  
conocer pronto los colegios para que esa elección  
tenga lugar.

El Sr. PRUNEDA: Doy gracias al señor ministro  
de la Gobernación por su respuesta.

El Sr. CABELLO: Tengo que hacer una pregunta  
al señor ministro de la Gobernación, reducida a  
saber si los ayuntamientos que tienen decidido cu-  
brir sus respectivos cupos con voluntarios quedan  
afectos a la misma responsabilidad que los que  
presentaban sustitutos.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Indu-  
dablemente tienen que quedar sujetos a esa res-  
ponsabilidad, pues de otra manera no se cumpliría  
la ley.

El Sr. SERRAFLORA: Deseo recordar una pre-  
gunta que dirigí hallándose ausente el señor minis-  
tro de la Gobernación.

En el pueblo de Lizarza se negó en 1861 la se-  
pultura en el cementerio al cadáver de un vecino  
de aquel pueblo, porque según manifestó el párro-  
co no había pagado los diezmos. Al verificarse la  
revolución, la junta acordó trasladarle del hueso  
donde se encontraba al cementerio. Hubo oposi-  
ción a esto, pero se desbarajó la puerta y se de-  
positó allí el cadáver. El cura consultó al Obispo de  
Vitoria, y se declaró que quedaba manchado aquel  
lugar sagrado. Este asunto fué al gobernador civil,  
y hasta ahora no se ha resuelto el expediente.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No ha  
tomado antecedentes sobre ese asunto, porque en  
medio de tantas atenciones como me rodean, no he  
tenido tiempo para ello; pero esta misma noche  
lo pediré y procuraré resolver el expediente con  
arreglo a la justicia.

El Sr. SERRAFLORA: Doy a S. S. gracias por la  
respuesta que se ha servido dar.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Ya días pasados mani-  
festé que, según lo que dispone el reglamento, de-  
bía darse cuenta a las Cortes por lista de todas las

peticiones que les fuesen dirigidas. Hace tiempo  
que se dirigió una por un señor diputado electo y  
proclamado en el escrutinio, y no he oído que se  
haya dado cuenta de ella. Lo hice así presente, y  
el señor vicepresidente que se hallaba a la sazón  
en ese sitio (señalando a la mesa) manifestó que  
se buscaría y se le daría curso. Deseo, pues, saber  
lo que haya en este punto.

El Sr. DIAZ QUINTERO (Moncasi): Yo no es-  
taba presidiendo en el día a que se refiere S. S.;  
pero de todos modos, si la petición a que S. S. se  
refiere es la del diputado electo por Castura, res-  
uelto ya este asunto por las Cortes, no creo que  
pueda tener efecto alguno esa solicitud.

El Sr. DIAZ QUINTERO: La exposición de que  
trato no se refiere a la elección; pero aun cuando  
esto fuera, la mesa debe dar cuenta de todas las  
que se presenten, pues de otro modo vendría a consti-  
tuirse en un tribunal de censura previa, lo que  
no puede aceptarse.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Esa teoría  
podrá ser aceptable para el Sr. Díaz Quintero, mas  
no para la mesa. Aquí han venido algunas exposi-  
ciones atacando la inviolabilidad y los derechos  
de los señores diputados, y de ellas no ha creído  
la mesa que debía dar cuenta, porque eran con-  
trarias a la dignidad de las Cortes. El Sr. S. S. no quiere  
decir que la exposición a que S. S. alude se en-  
cuentre en ese caso; se buscará, y la mesa verá lo  
que debe hacer.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Si hay algunas que se  
encuentran en el caso que S. S. dice, no veo por  
qué no se ha de dar cuenta de ellas, mandándolas  
a los tribunales para que obren en justicia.

Por lo demás, yo desearía, yo desearía que el señor  
ministro de la Gobernación se haga cargo de lo  
que resulta de esa exposición, y diga si está dis-  
puesto a castigar al que ha faltado a la ley no en-  
tregando a ese diputado electo y proclamado la  
credencial con que debía haberse presentado aquí.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Ya ma-  
nifesté días pasados que no tenía noticia de que se  
hubiese negado la credencial a un diputado electo;  
y extraño que después de tanto tiempo no se haya  
acordado hasta ahora de hacer esa reclamación; y  
sobre todo, que no hubiese acudido a donde era  
natural lo hiciese, caso de tener lugar esa negati-  
va.

Por lo que hace a las exposiciones de que se ha  
tratado, no puedo decir nada más, sino que si las  
Cortes creen que deben ir a los tribunales, a ellos  
se llevarán, pero interin esto no suceda, el Gobier-  
no nada puede hacer en eso.

El Sr. OCHOA: Deseo saber cuál ha podido ser la  
causa de que de algunas exposiciones que varios  
de mis dignos compañeros y yo hemos presentado,  
relativas a algunas aseveraciones hechas en la  
cuestión religiosa, no se haya dado cuenta. Y de  
paso espero que el señor presidente me reserve la  
palabra para cuando esté presente el señor minis-  
tro de Hacienda.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Quedará  
reservada la palabra a S. S. para cuando se halle  
presente el señor ministro de Hacienda.

Por lo que hace a no haberse dado cuenta de las  
exposiciones de que S. S. ha hablado, debo mani-  
festar que al indicar yo que había algunas gra-  
vemente atentatorias contra la inviolabilidad de  
los señores diputados, precisamente me refería a  
ellas.

## ORDEN DEL DIA.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Discusión  
de los dictámenes de la comisión de peticiones.

Sin debate alguno fueron aprobados los dictáme-  
nes números 209 al 226.

Leído el 230, dice lo siguiente:

«D. Alejandro Gómez, contador de la fábrica del  
Sello, por sí y a nombre de los pocos sargentos  
que aun viven de los que tomaron parte en los su-  
cesos de la Granja el 45 de Agosto de 1836, acude  
a las Cortes solicitando una recompensa nacional.»

La comisión opina que pase al ministro de la  
Guerra.

Abierta discusión sobre el día.

El Sr. MOYA: Yo desearía que no se dijera sim-  
plemente que pase al Gobierno, sino que pasara  
con recomendación; pues aun cuando no la necesi-  
tara para que el Gobierno la atiende como se me-  
rece, se trata de un gran servicio hecho a la pa-  
tría, y no creo estará de más se recomiende.

Sin más debate fué aprobado el dictamen.

Sin discusión quedaron aprobados los señalados  
con los números 231 al 235.

Sin más debate se aprobó el dictamen, y sin  
discusión los siguientes hasta el 261.

Leído el 262, decía:

«El Obispo de Cuenca y cabildo eclesiástico acuden  
a las Cortes con objeto de vindicarse de cierta  
imputación que pesa sobre sus personas a conse-  
cuencia de la pregunta hecha por un señor dipu-  
tado en la sesión del 1.º de Abril, relativa a tra-  
abajos carlistas que se estaban haciendo en dicha  
ciudad por una junta compuesta de cuatro cano-  
nicos auxiliados por el Obispo, y suplican que se  
declare en su seno y solemnemente que carece de  
fundamento y fué sin duda hija de noticias falsas,  
o que se abra sin tardanza una información am-  
plísima para esclarecer los hechos y aplicar a cada  
uno su merecido.»

Considerando que por la inmunidad que gozan  
los diputados son irresponsables de cuanto expon-  
gan en las sesiones de las Cortes:

Considerando que a nadie puede privarse de los  
medios de vindicar su honra, y que el señor Obispo  
de Cuenca y demás personas aludidas en la sesión  
que mencionan, pueden sin autorización del Con-  
greso publicar documentos y practicar las infor-  
maciones que estimen convenientes para ponerse  
a salvo de cualquiera imputación que les haya  
podido lastimar, la comisión es de dictamen que  
no ha lugar a deliberar.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Ruego al señor presi-  
dente mande leer la exposición del señor Obispo  
de Cuenca, a que se refiere el dictamen de la co-  
misión.

El señor SECRETARIO (Llano y Pérez): Dice así:  
(Leyó)

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Ya vé el Congreso que  
la petición del señor Obispo y Cabildo catedral de  
Cuenca no puede ser más justa. Han sido calum-  
nias gratuitas, según dicen: nada más natu-  
ral que pidan una vindicación de sus agravios,  
para lo cual lo que procede es que se declare que  
la pregunta hecha aquí y la respuesta dada fue-  
ran hijas de noticias falsas, o que se abra una in-  
formación para demostrar si el señor Obispo y  
Cabildo catedral son conspiradores, o en otro caso  
desaparezcan las acusaciones que aquí se hi-  
cieron.

Yo que estoy seguro de que el episcopado y el  
Clero español, no solamente no conspiran, sino  
que ni descienden al terreno político, entregándo-

se exclusivamente a su apostólico ministerio, no  
puedo menos de pedir a la Cámara que declare  
que no había fundamento para la pregunta del se-  
ñor Romero Giron, ni para la contestación que le  
dió el señor ministro.

Si esto no se hace, yo me limitaré a sostener la  
negativa del señor Obispo y cabildo catedral de  
Cuenca, y con la regla que el que niega un hecho  
con negar basta, yo niego todo lo que en contra  
de los respetables peticionarios directa o indirec-  
tamente se ha dicho.

El Sr. ROMERO GIRON: Ignoraba que esta peti-  
ción se pusiera hoy al debate, y no he podido oír  
parte de lo que ha expuesto el Sr. Ochoa; pero lo  
último que le he oído me basta para contestar a  
S. S.

Desde luego yo no he de llevar esta cuestión al  
terreno que S. S. gusta llevarlas; pues aunque lle-  
vo poco tiempo en el Parlamento, he adquirido  
bastante experiencia para saber a qué atenerme  
respecto a los discursos de S. S. ¿Qué es lo que  
aquí ha sucedido? Un diputado de la nación por la  
provincia de Cuenca, no diputado de los cabildos  
eclesiásticos, ni de los Obispos, ni de los carlistas,  
hizo aquí una pregunta que tuvo por conveniente  
acercar de noticias de conspiración en aquel país  
en gran parte carlista, y por este motivo ha sido  
objeto de graves inculpaciones, no diré calumnias,  
porque los Obispos no calumnian.

Después, la noticia de mi pregunta llega a Cuen-  
ca, y las juntas se disuelven, y todo se apacigua,  
y entonces el Obispo y el cabildo toman la pluma,  
y hacen la exposición que han oído las Cortes, pi-  
diendo eso que el Sr. D. Cruz Ochoa ha indica-  
do. ¿Qué he de decir yo sobre esto? Si defen-  
sa necesitara, la encomendaría al buen juicio de la  
Cámara.

Dire únicamente que algún fundamento habría  
para mi pregunta, cuando hace pocos días ha teni-  
do que ser registrado el palacio episcopal y la catedral  
de Cuenca por sospechas de que allí se albergara el  
hijo del general carlista Tristany y un brigadier  
de la misma procedencia.

Respecto a lo que S. S. dice que entre mi pala-  
bra y la del Obispo S. S. crea la del Obispo,  
no niego a S. S. ese derecho, así como yo tengo y  
uso el que me corresponde como diputado de la  
nación.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): No dije yo que creyera  
más al Obispo de Cuenca que al diputado Sr. Ro-  
mero Giron; lo que hice fué repetir la negativa que  
el Obispo y el cabildo presentan contra lo afirmado  
por S. S. Por lo demás, yo agradezco a S. S. la de-  
claración de que es diputado por una provincia en  
su mayor parte carlista, y yo podré añadir casi en  
su totalidad carlista, y que no viene a las Cortes a  
defender las ideas y los intereses carlistas, sino lo  
contrario de lo que esas ideas y esos intereses sig-  
nifican y representan.

En cuanto a llevar el debate a un terreno que  
yo desconozco, diré que yo no quiero llevarlo sino  
a aquel en que lo colocan los peticionarios, ó sea  
el de que se averigüe si pueden ser exactos ciertos  
hechos que, si lo fueran, rebajarían del alto pres-  
tigio que tiene entre los republicanos al dignísimo  
señor Obispo de Cuenca. Porque en efecto, si la  
imputación hecha a ese Obispo y al Cabildo catedral  
no se desvaneciera completamente, entraría  
el recelo y la desconfianza en los diócesanos que  
no fueran carlistas, y podría resultar a la corta ó  
a la larga un gran divorcio entre ellos y el Pre-  
lado.

Es, pues, necesario que ó se den explicaciones,  
ó se presenten pruebas terminantes, ó dar por  
destruida la acusación con la negativa que yo he  
formulado reproduciendo la de los peticionarios.

Por lo que hace al registro del palacio episcopal  
y la catedral, llevado a cabo por sospechas de que  
allí se escondiera el hijo del general Tristany, bien  
se conoce que el Sr. Romero Giron no tiene re-  
laciones con los carlistas; que si no, sabría que ese  
bizarro general no tiene hijo. Además que si se  
desatropello contra la inviolabilidad del domicilio  
tenía pretexto S. S. para hacer acusaciones, amo-  
cho campo tiene S. S. para recoger indicios en las no-  
venta y seis partidas carlistas que los señores de  
esa tribuna (señalando a la de la prensa) llevan ya  
aunciadas, y de las cuales unas nada han tenido  
que ver con los carlistas, otras con ningún parti-  
do político, porque eran de malhechores, y otras  
quiza no han existido.

Yo, pues, como diputado de la nación española,  
católica y monárquica, como representante del gran  
partido carlista.... (Risas y rumores.)

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Está V. S.  
hace tiempo fuera de la rectificación, Sr. Ochoa.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Concluyo diciendo que  
como diputado católico defiendo a cualquier indi-  
viduo ó a cualquiera institución católica; defiendo  
a cualquiera que se encuentre vejado de hecho ó  
de palabra.

El Sr. ROMERO GIRON: No soy fuerte en ge-  
nealogías carlistas, y en efecto me he equivocado;  
no disputaré si el general Tristany tiene ó no hi-  
jos; yo no conozco de los carlistas en la historia  
mis personal y de mi familia más que vandalismo,  
depredaciones y asesinatos.

Por lo que hace al fondo de la cuestión, tenga  
entendido S. S. que afirmación por afirmación,  
tanto vale la mía como la del señor Obispo; ha-  
biendo después de todo hechos oficiales que confir-  
man la presunción de la opinión pública.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Lo que hay de esos he-  
chos oficiales ó extraoficiales es lo que yo trato de  
esclarecer, y por eso me he levantado a combatir  
el dictamen de la comisión.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No pen-  
saba tomar parte en este debate por no contrariar  
al señor Ochoa, cuya candidez é inocencia aplaudo  
hasta la epopeya; pero me veo obligado a faltar a  
mi propósito.

Dije al contestar al Sr. Romero Giron en la se-  
sión a que se ha aludido, y repito ahora que en  
Cuenca se conspira, si bien son de poca importan-  
cia los trabajos, no por falta de voluntad, sino de  
medios de los conspiradores. Yo no dije que el  
Obispo conspirara, S. S. asegura que no conspira;  
tanto mejor. Pero si hubiéramos de juzgar del Cle-  
ro de Cuenca por el de otros puntos de España, no  
quedaría aquel bien parado.

Sin embargo, ha añadido el Sr. Ochoa que nin-  
gun individuo del Clero conspira. Pues yo le digo  
a S. S. que ó es muy inocente, ó está en el limbo  
respecto a lo que hacen algunos de los que perte-  
necen al Clero; y si S. S. llega a formular la inter-  
pelación que ha indicado sobre lo que llama trope-  
lías cometidas con algunos carlistas, yo le ofrezco  
traer aquí las pruebas de la afirmación que hago.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Como el señor ministro  
de la Gobernación ha estado en Alhama, no ha oi-  
do decir a un orador importante de esta Cámara  
que hay carlistas platinicos, ni a mí contestar que  
yo pertenecía a ese número; pero a pesar de ser-

lo, creo que no estoy en el limbo y que el Clero  
español no conspira. Si hay algún individuo, que  
no lo sé, que conspira, yo a él no me refiero; ha-  
blo de la clase en general, a la cual no puede ha-  
cerse una imputación por la excepción de algún  
individuo que otro que saliendo de su terreno  
propio haga lo que S. S. dice.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Ya sé  
yo que el Clero español, en su gran mayoría, sabe  
que la conspiración y ciertos trabajos no traeran  
para la patria más que grandes desastres; pero  
creo yo que cuando S. S. está tan enterado de las  
genealogías carlistas, y tan al por menor de lo que  
ocurre entre los carlistas, estaría también infor-  
mado de ciertos detalles. Pero es que S. S. perte-  
nece a la clase de los carlistas platinicos ó oja-  
leros, como se llamaban en otro tiempo; S. S. no es  
más que ojalero, y por eso ignora que hay algu-  
nos individuos del Clero español que saliendo de  
su ministerio preparan para su país días de sangre  
y de luto.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Si yo estoy enterado de  
la genealogía de los carlistas, es porque todos mis  
agentes y colaterales lo son, y no ojaleros.  
Yo mismo, si el señor ministro tuviera ocasión  
de probar quienes son los carlistas platinicos ó los  
hombres de acción, vería S. S. lo que es Cruz  
Ochoa, que ha sido guardia civil y sabe defender



liones se han rescatado 4.700.000 reales por lo que correspondía a su dotación hasta 18 de Setiembre en que se cortó esta cuenta. Restan, pues, 36 millones y pico de reales, y no hay inconveniente alguno en traer la nota que se pide.

El Sr. MOYA: No gracias al señor ministro de Hacienda, y le ruego traiga esa nota para que principie a saldar cuentas con el honrado y magnífico partido moderado.

El señor ministro de HACIENDA: Esa nota se traerá a la comisión de presupuestos.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): Se ha presentado en la mesa una proposición que dice así:

«Pedimos a las Cortes que acuerden el nombramiento de una comisión parlamentaria que investigue y depure, utilizando a este fin cuantos datos existan en los distintos centros del Estado, los abusos y excesos que afectando a la moralidad de las situaciones pasadas, perjudiquen en poco ó en mucho los intereses nacionales y la honra del país, proponiendo a las Cortes lo que estime conveniente».

En su apoyo dijo

El Sr. ROJO ARIAS: En apoyo de esta proposición no necesito decir nada, sino rogar á la Cámara que tenga por argumentos los hechos citados por el señor ministro de Fomento.

El señor ministro de FOMENTO: Suplico á la Cámara que tome en consideración la proposición que acaba de leerse.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Continúa la discusión pendiente sobre el voto particular relativo al desestanco del tabaco.

El señor Pellon y Rodríguez tiene la palabra en contra.

El Sr. PELLON Y RODRIGUEZ: Señores diputados: tenía presentada una enmienda al art. 1.º del dictamen que ha formulado la comisión, y me reservaba exponer mis ideas sobre este asunto cuando tuviera el honor de apoyarla; pero en vista del largo discurso y de los datos presentados ayer por el Sr. Ruiz Gomez, he preferido tomar la palabra en contra de su voto, renunciando a apoyar mi enmienda, que desde luego retiro.

El desestanco del tabaco, lo mismo que el de la sal, es á mi juicio, señores diputados, una de las medidas más importantes que la Cámara puede acordar en favor del país. Se necesita, y más que nunca en las circunstancias presentes, no solo fomentar el trabajo, sino hacer más desahogada la posición de las clases necesitadas, y no se consigue esto poniendo trabas á la actividad humana, y por eso el desestanco, lejos de ser antipatriótico, revela el patriotismo.

Respecto de la industria, ¿cuántos establecimientos se podrán crear cuando se permita la elaboración del tabaco? ¿Cuántas familias encontrarán medios de subsistir que ahora no tienen? Debo aquí advertir que tan conveniente estoy de la utilidad del desestanco, que yo le quisiera inmediato, y no como le propone la comisión, seguro de los beneficios extraordinarios que ha de reportar hasta para el Tesoro.

El Sr. Ruiz Gomez ha dicho que el tabaco es un artículo de primera necesidad, y no convengo en esto con S. S., porque si bien es cierto que hay provincias en que fuman hasta las mujeres, no lo es menos que hay otras provincias en que está poco extendida la costumbre de fumar; de modo que lo que habría que hacer sería buscar salida para el tabaco elaborado en España.

Ha dicho el Sr. Ruiz Gomez que desde que se restableció el estanco en Francia han ido creciendo los ingresos; y este argumento, que tiene una fuerza aparente, la pierde desde que se considera que esto procede del mayor consumo; así es que si ahora se volviese á desestancar, se advertiría esa progresión creciente en los rendimientos; y lo mismo sucede con otros artículos.

Yo había presentado una enmienda para que se desestancase el tabaco inmediatamente, ó al menos desde 1.º de Enero de 1870, y me proponía pedir que se permitiera el cultivo de la planta en España, porque no puedo comprender la razón que exista para aplazar dicho cultivo. Indudablemente el tabaco requiere condiciones meteorológicas y agrícolas determinadas. De esa circunstancia nace que en otros países de Europa solo se pueda cultivar en determinadas comarcas; pero España reúne esas condiciones de una manera prodigiosa.

El tabaco no es una planta esquilmante, porque vive más ó tanto al menos por la absorción de las hojas como sus raíces, y después de él pueden establecerse otros cultivos, por ejemplo, el de los cereales, en el mismo terreno sin ningún inconveniente.

Hay también cultivos enfermizos como el del arroz, que cuesta la vida á muchas personas; pero el del tabaco no lo es tampoco; al contrario, es beneficioso para la salubridad, y cito este hecho como uno de los que prueban la conveniencia de permitir el cultivo en España.

Hay otra razón importante, y es, que estando España en Europa, podrá abastecer sus mercados mejor que las colonias, por la distancia á que están estas y por la carestía de los fletes. Además, si ocurriese una guerra marítima, la dificultad crece para las otras potencias, lo cual no sucedería en España, que no estaría tampoco sujeta á las averías que sufre la hoja en esos largos trasportes por mar.

Señores, yo profeso los principios liberales en todo, y el sistema liberal de economía política es mi sistema. «Dejad hacer; dejad pasar.»

El Sr. Ruiz Gomez rectifica.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Orden del día para el lunes: Continuación del debate pendiente y demás asuntos señalados para hoy.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 29 (por la tarde).—En la próxima semana el emperador y la emperatriz visitarán la ciudad de Beauvais con motivo de la exposición agrícola, distribuyendo los premios á los expositores. Créese que Napoleón pronunciará un discurso político.

En Lila las tropas de la guarnición vivraquen en las calles y plazas de la ciudad con el orden de reprimir con rigor todo movimiento insurreccional.

PARIS, 28.—En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 exterior español, á 29 1/4.

El 3 por 100 francés, á 71-55.

Y el 4 1/2 id., á 102-50.

LONDRES, 28.—Los consolidados ingleses, de 93 5/8 á 3/4.

MARSELLA, 29.—El rey y la reina de Nápoles acaban de desembarcar, acompañados de su servidumbre, y de paso para Alemania.

RIO-JANEIRO, 9.—El presidente Lopez sigue en las montañas al frente de un ejército de seis mil hombres.

El conde de Eu ha establecido su cuartel general en Luque.

El comercio empieza á recobrar alguna animación.

LISBOA, 29.—Tranquilidad completa tanto en la capital como en las provincias.

Los proyectos financieros del Gobierno darán lugar á breves debates y serán aprobados por gran mayoría.

El país ha tomado la resolución sensata de no oponer ninguna resistencia y de pagar sin dificultad los nuevos impuestos, porque se han convencido de que se mejorará notablemente la situación económica.

Los fondos portugueses han experimentado ya una alza notable.

BERLIN, 29.—La *Correspondencia provincial* órgano especial del Sr. de Bismark, declara que Prusia no retrocederá del ante de la eventualidad de una guerra para impedir toda preponderancia extranjera en los Estados del Sur de Alemania.

FLORENCIA, 29.—Los últimos desórdenes provocados por la percepción del impuesto sobre la mollienda no tienen ninguna importancia. La agitación de los pueblos de la provincia de Ancona ha desaparecido sin que haya sido necesario emplear la fuerza armada.

En Turin reina grande irritación contra el ministro Terraris por sus medidas de rigor contra la prensa de esta capital.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 31 DE MAYO DE 1869.

### LA LIBERTAD INVOLABLE.

Grave era el error de Descartes al poner la duda como punto de partida del método filosófico. No es extraño que las modernas teorías liberales se relacionen tan íntimamente con el cartesianismo. La libertad para todo es la duda en todo. Según el liberalismo, nadie sabe lo que es verdad y lo que es mentira; nadie sabe lo que es bien y lo que es mal; por consiguiente, la verdad y la mentira, el bien y el mal deben ser igualmente libres é igualmente respetables.

Partiendo de la duda, la consecuencia es legítima. Si no hay más autoridad que el espíritu humano, la verdad no puede ser privilegiada, porque el espíritu humano carece de autoridad sobre el espíritu humano, por más que esté en posesión de lo verdadero y de lo bueno. Dios es la única autoridad para el hombre; por eso, cuando se predica una verdad ó se ordena el bien es necesario hablar en nombre de Dios, si se quiere que el hombre doble su frente y humille su corazón.

Si la autoridad no viene de Dios, no hay autoridad, porque sobre la razón humana no hay nada más que la razón divina.

Si se sacaran todas las consecuencias del liberalismo, no habría manera de vivir en sociedad. Como que las consecuencias de un error son la destrucción completa de todas las verdades. Por pequeño que sea, un error lleva siempre en sus entrañas el germen de la negación de Dios, y negado Dios, están negadas implícitamente todas las verdades de todos los órdenes, porque Dios es la verdad esencial.

De aquí que el liberalismo sea ilógico, y tenga necesidad de conservar algún principio verdadero para vivir.

¿No dice el liberalismo que rechaza los dogmas? ¿No rompe todas las trabas que coartan la libertad del espíritu humano? ¿No proclama la tolerancia absoluta? Pues el liberalismo empieza por declarar dogmático el principio de la libertad, de lo cual resulta una traba contra el espíritu humano y una intolerancia durísima contra la intolerancia natural de la verdad.

Un hecho reciente, acaecido en las Cortes, viene en apoyo de estas ideas. Es muy sencillo, y revela, sin embargo, cuán necesitado anda el liberalismo del principio de autoridad para mantenerse enhiesto. Y ya que no lo tiene propio, lo falsifica, vulnerando con desvergüenza sin igual toda noción de lógica y de sentido común.

Preguntó el Sr. Ochoa por unas protestas que había presentado al Congreso contra las blasfemias de algunos diputados. El Sr. Moncasi, con esa gravedad progresista que salta por cima de todo buen sentido, contestó que no podía darse cuenta de aquellos documentos porque eran atentatorios contra la libertad.

Notarán nuestros lectores que no es la primera vez que se dice esta frase, que se sienta este principio. En el Congreso, en el periodismo, en las academias, en todas partes, se suele hablar de atentados contra la libertad, de crímenes de lesa libertad, del dogma de la libertad, etc., en cuyo nombre no se tolera nada que de algún modo se oponga á la libertad.

El hombre no puede vivir sin un punto de partida, sin una base indiscutible en que apoyarse. Cuando no la tiene sólida, la busca endeble y flaca; pero el hecho es que busca siempre una base. Claro está que si la base no es sólida el edificio viene á tierra al más leve soplo de la lógica. Y así cabalmente sucede en este caso y en todos los casos parecidos.

Protestar contra las palabras de Suñer es un atentado contra la libertad de Suñer, porque está ya convenido que nadie sabe lo que es verdad y lo que es mentira; por consiguiente, nadie tiene derecho á asegurar que el Sr. Suñer es blasfemo, impío é ignorante.

Pero sucede que si el Sr. Suñer es libre para blasfemar, los demás somos libres para protestar; si él es libre para decir que Jesucristo tuvo hermanos, nosotros somos libres para llamar al Sr. Suñer blasfemo, impío é ignorante. Mas se nos replica: «No hay tal; vosotros atentáis contra la libertad del Sr. Suñer negándole el derecho de emitir sus ideas con la excusa de que son falsas, y como ya hemos convenido en que nadie sabe lo que es verdadero y lo que es falso, claro está que no se puede decir á nadie: *usted está en el error*, sino expresar libremente las ideas propias respetando las ajenas sin anatematizarlas.»

¡Ah! hemos convenido en que nadie sabe lo que es verdadero y lo que es falso! ¿Cuándo y cómo se ha verificado este convenio? ¿Quién dice que nosotros no sabemos lo que es verdadero? Si el liberalismo es libre para dudar, el catolicismo es libre para afirmar y sostener que lo que él dice es la verdad y lo contrario el error. Es libre el Sr. Suñer para proferir blasfemias, ¿y no son libres acaso todos los demás españoles para protestar? La libertad del diputado es in-

violable, ¿y es quizá menos inviolable la libertad de todos los que protestan, aunque no sean diputados? Pues, desdichados ilógicos, ¿no veis que declarando inviolable la libertad de Suñer declaráis *ipso facto* inviolable la libertad de los demás? ¿No veis que por dejar libre á Suñer para que desatine nos atáis á nosotros las manos para decir la verdad?

Lo hemos indicado ya, y lo repetimos ahora. Es tan necesario el dogma para la inteligencia, es la autoridad tan necesaria para la vida, que hasta el liberalismo, enemigo de los dogmas y de la autoridad, define y manda, para evitar su propia disolución.

La libertad es un dogma: la tolerancia es otro dogma; de tal modo, que quien nega la libertad está excomulgado, y quien no tolera el error no es tolerado por el liberalismo.

Nadie sabe lo que es verdadero y lo que es falso, dice axiomáticamente el liberalismo. Luego el liberalismo sabe una verdad, esto es, sabe que nadie sabe lo que es verdadero y lo que es falso. Concedo derechos á todo, dice el liberalismo, porque la libertad es un principio verdadero. ¿Y con qué autoridad sienta esta proposición? ¿No es esto dogmatizar? Mas yo niego aquellos derechos y me opongo á semejante libertad. ¿Puedo hacerlo? Entonces la libertad no es inviolable y el Sr. Moncasi no sabe lo que se pesca. ¿No puedo hacerlo? Entonces yo no soy libre, ni es cierto que haya derecho para todo.

El liberalismo es tolerante con los errores, con las pasiones, con los extravíos, pero no es tolerante con la intolerancia. El liberalismo, desde lo alto de su cátedra infalible, declara que la intolerancia es una atrocidad, y que la Iglesia falta á la ley natural no tolerando la emisión de todo género de ideas. ¿Veis cómo dogmatiza el liberalismo? ¿Veis cómo declara la guerra á la intolerancia y la suprime de un golpe, en nombre de la tolerancia? ¿Veis cómo no se puede vivir sin el dogma y sin la autoridad y sin la intolerancia de esta y aquel? ¿Veis cómo la duda no es base para nada, porque lleva en sí misma la disolución de todo?

Y es claro que cuando un error usurpa los derechos de dogmatizar y ordenar que solo á la verdad competen, el despotismo aparece, como inevitable consecuencia. De aquí que el liberalismo sea naturalmente despótico y arbitrario. La tiranía no es sino el falseamiento de la autoridad y esto es precisamente el liberalismo.

No hay escape. ¿Queréis huir del yugo de la verdad? Pues caeréis en el yugo del error. ¿Os asusta la autoridad y el dogmatismo de la Iglesia? Pues ireis á parar al dogmatismo y á la autoridad de un Moncasi.

Se nos figura que la elección no debe ser dudosa para nadie.

### EL MOVIMIENTO CATOLICO.

Por importantes que sean los asuntos de la política interior, por mucho que nos afecten, no podemos menos de tender la vista á los acontecimientos que se están verificando fuera de nuestro país, y mucho más cuando los hechos son tales que han de darnos quizás esa luz para lo futuro, que no se vislumbra en el horizonte de nuestra patria.

Mientras que en España acaban de hacer los revolucionarios una Constitución cuyo único fin es dar en tierra con la religión verdadera y la verdadera monarquía, con el altar y el trono, en Francia se han verificado unas elecciones generales para diputados al Cuerpo legislativo, las cuales han dado por resultado una gran mayoría para el Gobierno, pero al mismo tiempo el triunfo de una minoría radical, abiertamente contraria al imperio; el triunfo de la oposición llamada *irreconciliable*.

Los diputados que representan estas ideas no son personajes notables por su elocuencia ó por su saber; son medianías, gentes de tercer orden, libelistas, pasantes de abogados ó gaceteros que han adquirido reciente celebridad por su audacia, y por la intransigencia de sus opiniones diametralmente contrarias al orden de cosas actualmente establecido.

La oposición doctrinaria y orleanista ha sufrido la derrota más ignominiosa. Ni el mismo Mr. Thiers se ha escapado del naufragio.

¿Qué hará el emperador en vista de estos sucesos? Enseñanza y no pequeña encierren. ¿La aprovechará Napoleón III? ¿Seguirá ensanchando el círculo liberal que le proporciona tres millones de votos de oposición, personal en su mayor parte? ¿Volverá los ojos á las villas y poblaciones rurales, donde reina el espíritu católico y de donde han salido los votos favorables al Gobierno?

Parece que la divina Providencia le ha dado este aviso para que así lo haga. Pero además le ha favorecido con un ejemplo.

Casi simultáneamente que en Francia, se han celebrado las elecciones de Baviera. En este reino alemán en que dominaba por completo la política de Bismark, los católicos acaban de obtener una magnífica victoria. Disponen estos, según las últimas noticias, de 80 votos contra 70, que forman reunidas las fracciones prusiana, ministerial y democrática. Esta última solo ha sacado tres diputados.

No hay un católico notable excluido del futuro Congreso bávaro; y lo más singular es que por vez primera acudirán á él sacerdotes en número extraordinario. Un periódico alemán cuenta desde luego 46; pero advierte que debe de haber más, pues no conoce á todos los elegidos.

No menor movimiento católico-político se nota en el gran ducado de Baden.

Allí no se ha entablado la lucha electoral; pe-

ro los católicos piden al Soberano que disuelva la Cámara, decreta nuevas elecciones y destituya al actual ministerio. El partido católico se ha hecho allí popular; y trabajando como trabaja con fe y actividad, está seguro de conseguir cuanto pide, que no es poco, como acabamos de ver.

Allí—entiéndanlo nuestros lectores—allí las personas piadosas celebran *meetings*, como aquí funciones de desagravios. El 9 de Mayo se reunieron en Bruchsal hasta seis mil católicos para dirigir una exposición al gran duque pidiendo un cambio completo de política: allí se pronuncian discursos que han electrizado al pueblo.

Con igual objeto se celebró otro *meeting* católico en Friburgo el 18 de Mayo. Cinco mil hombres asistieron á él y suscribieron el mensaje. Posteriormente hubo otro *meeting* no menos numeroso en Engen. Hasta la fecha van ocho exposiciones, precedidas de sus correspondientes juntas ó reuniones católicas.

Baviera ha dado la señal de la reacción religiosa y merece, por lo tanto, las felicitaciones de todos los católicos, y principalmente de las asociaciones que se han formado en España para defender la unidad y la libertad de la Iglesia.

Los badenses quieren con santa emulación rivalizar con los bávaros, y en toda Alemania comienza á sentirse ya un movimiento católico que se trasluce no solo en los hechos, sino en el estupor que se ha apoderado de los periódicos liberales de aquel país y especialmente de los de Prusia y Austria.

¿Quién lo diría! Austria se ha dejado arrebatar el cetro del catolicismo alemán. Austria se extremeca al contemplar las glorias que conquistan otros países alemanes, y bajo el cetro de un príncipe católico ha perdido su importancia, su nombre y hasta su honra en manos del liberalismo.

Aprendamos, aprendamos los españoles á ser católicos antes que realistas y realistas en tanto que somos católicos. Escarmentemos ya de reyes constitucionales, ó que haciéndose liberales transigen con la revolución, y se prestan á ser instrumento de los enemigos jurados del altar y el trono, quizás de algunos pocos consejeros vendidos á las sociedades secretas!

Esta palpitación religiosa es la precursora de la nueva vida que ha de infundir á los pueblos cristianos el próximo Concilio. Estos síntomas felices se están sintiendo ya en España en medio de las angustias y tormentos porque la hace pasar la nebulosa imperio revolucionario.

España puede salir regenerada de esta crisis, y secundar con la energía propia de nuestro carácter, el movimiento católico de la raza alemana. España no ha de tardar en seguir el ejemplo de Baviera, mostrando en sus generosos arranques cuán dispuesta se halla á cumplir lo que ahora promete en las funciones de desagravios al pie de los altares.

Vea, pues, el Gobierno francés si el aviso que recibe por medio de las elecciones es oportuno, es providencial. Más clara y patentemente no se lo pueda dar nadie. Una minoría de cincuenta individuos, adversarios á todo trance, enemigos en gran parte irreconciliables, para oposición no es mucho, para advertencia no es poco. Es lo bastante.

Los hombres que no sienten ya los preludios de la venida del Espíritu Santo en medio de los Padres del Concilio, no tienen oídos; los políticos que no perciben la fermentación católica, precursora del grande acontecimiento que ha de verificarse en Roma el día 8 del próximo Diciembre, están como muertos para la vida cristiana.

### CALUMNIAS LIBERALES.

Recordarán nuestros lectores que un diputado, el Sr. Romero Giron, dijo hace tiempo que conspiraban en Cuenca los carlistas, dirigidos por el señor Obispo y varios Canónigos. El señor Sagasta no se atrevió á afirmar terminantemente que era cierto lo que el diputado había dicho, pero no lo desvirtuó en lo más mínimo, antes bien habló en términos vagos y generales que parecían confirmarlo, quedando, por consiguiente, todo el peso de la acusación sobre el venerable Prelado y Clero de Cuenca.

Y sin embargo ¿qué había de cierto en tal conspiración? absolutamente nada: así lo han demostrado el tiempo y los hechos. El señor Obispo de Cuenca elevó una exposición á las Cortes, diciendo que él y su Cabildo habían sido calumniados, y pidiendo que se abriera una información, ó se declarara su inocencia. Las Cortes, «guardadoras de la moral y depositarias de la honra de los ciudadanos» no han hecho ni una cosa ni otra. El dictamen de la comisión de peticiones, leído en la sesión del sábado y aprobado por la Cámara, dice: «no há lugar á deliberar sobre la exposición del señor Obispo y Cabildo de Cuenca.»

Nuestro amigo el Sr. Ochoa combatió el dictamen, apoyó la exposición del Prelado, rechazó energicamente la calumnia y excitó al Congreso y al Sr. Romero Giron á que devolviesen la honra que el último había públicamente quitado. Todo fué en vano, ni el Sr. Romero Giron dijo que se había equivocado, ni siquiera que sus informes eran falsos.

Así, al menos, hubiera salvado su responsabilidad. Pero es mejor acudir á subterfugios, es mejor decir «algún motivo habría» y «ya se sabe que los carlistas conspiran» y «la familia del señor Obispo de Cuenca es carlista» con otras cosas por el estilo, que fué lo que hizo el Sr. Romero Giron, ya que no podía sostener lo que había dicho.

La comisión, por su parte, apoyada en la ab-

surda inviolabilidad del diputado, dijo por boca del Sr. Villalobos poco más ó menos lo siguiente: «Aquí hay una exposición en que varios ciudadanos dicen que han sido calumniados en el Congreso, y piden: ó que se abra una información para averiguar la verdad de los hechos, ó que se declare desde luego que no es cierto lo que de ellos se ha dicho: pero como lo dijo un diputado, y un diputado es inviolable, el Congreso no puede acceder á lo pedido. El señor Obispo y el Cabildo están en su derecho, y el diputado también: no hay, pues, lugar á deliberar.»

¡Vergonzoso sistema, inmoralidad elevada á la quinta potencia, espectáculo comprensible sólo en tiempos bárbaros, es decir, liberales! Allí donde las leyes se elaboran, allí donde se definen los delitos, y las penas se prescriben, allí mismo, puede un diputado burlarse impunemente de la moral, del mismo Código penal, y robar tranquilo la honra del ciudadano que vale más, inmensamente más que el dinero. Y esto es tan absurdo, que los hombres, al verse abandonados de la ley, han ideado una defensa bárbara, como bárbaro es cuanto nos rodea.

Quien se vó calumniado por un diputado, y no teme á Dios, desafía al calumniador ó le pega una paliza. Mal, muy mal hace, pero no tiene él toda la culpa, gran parte de la responsabilidad cabe á la ley inmoral que le deja sin defensa.

¿Sucedia otro tanto en la bárbara Edad Media?

Después del incidente promovido acerca de la exposición del Cabildo de Cuenca, nada notable ocurrió en la sesión del sábado, como no fuera un furibundo discurso del Sr. Ruiz Zorrilla contra los moderados.

Preguntó el Sr. Damato dónde se hallan una porción de cuadros que faltan del museo nacional, y el ministro de Fomento se aprovechó de la pregunta, sin duda con él concertada, para despacharse á su gusto.

Dijo que los moderados son el partido más inmoral que jamás ha habido en España; habló de ministros que pidieron mil duros por gastos de viajes en que no gastaron un céntimo; de otros que no pagaban los gastos de estero y desestero, de carbon y leña de los ministerios, habiendo tenido que pagar la revolución estos gastos atrasados; afirmó que en las habitaciones ministeriales tenían los moderados un lujo oriental; baños, estufas, sedas, etc., etc.; y por este estilo, hablando con la mayor exaltación, lanzó severísimos cargos á los moderados.

Respecto á los cuadros que faltan del Museo nacional, afirmó el Sr. Ruiz Zorrilla que los moderados saben dónde están, pero que él no ha podido averiguarlos. Añadió que en documentos que obra en su poder, se dice que los cuadros fueron entregados en gran número á varias iglesias, conventos y diputaciones, que citó, y en mayor número todavía, al infante D. Sebastian. Así consta, añadió el Sr. Ruiz Zorrilla, en los papeles del ministerio; pero habiendo pedido yo cuenta á esas iglesias y conventos, han contestado que no han recibido cuadro alguno: excusado es decir que el infante D. Sebastian no ha respondido á la comunicación del ministerio.

¿Cuánta miseria, cuánta pequeñez hay en los partidos! Los revolucionarios sacan hoy á relucir las faltas de los moderados, y ¡qué cosas dirían los moderados de los revolucionarios si volvían al poder! Antes los moderados echaban la culpa de todo á los revolucionarios: hoy se han vuelto las tornas.

¿Qué dirían los moderados de los ascensos escandalosos dados por los revolucionarios? ¿Qué dirían del dinero gastado en pagar traiciones y deslealtades? ¿Qué de las reformas proyectadas, según se dice, por el general Prim en el ministerio de la Guerra, para vivir en la mayor opulencia y lujo? ¿Qué, en fin, de todos los hechos escandalosos que registra la historia de la revolución?

Los partidos liberales se desacreditan unos á otros, mostrando sus respectivas faltas, que han enlamecido y están destruyendo este pobre país. ¿Cuándo se cansará el país de uno y otros, y arrojará de su seno tanta miseria, tanta inmundicia!

Sin esperanza de obtener la reparación debida y solo para ignominia de la revolución triunfante y confusión de aquellos que teniendo siempre la libertad en la boca, abrigan en su alma sentimientos de refinado despotismo, vamos á dar cuenta á nuestros lectores de un hecho escandaloso ocurrido en Guadalcanal, provincia de Sevilla, con motivo de la función de desagravios.

El señor cura Párroco de Santa María la Mayor de aquella villa tuvo á bien disponer para el día 23 del corriente una función religiosa en desagravio de las impiedades y blasfemias que oficialmente han sido proferidas en las Cortes Constituyentes. Al efecto, el mencionado señor cura pasó al alcalde en 17 de Mayo la comunicación siguiente:

«He de merecer á V. se sirva manifestarme si hay algún inconveniente en hacer una procesion en la tarde del domingo 23 del actual con la veneranda imagen de Nuestra Señora de Guadaluca, patrona de esta villa; y en la suposición de que no la haya, tengo el gusto de invitar á V. y á la corporación municipal por si gustan asistir, tanto á la procesion como á la función de la mañana, cuyos cultos tienen lugar en honor de la beatísima Trinidad, de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo y de la maternidad virginal de Maria Santísima, y en desagravio por las blasfemias é impiedades que han sido objeto en las Cortes Constituyentes los dogmas de la religion católica, apostólica, romana.»



A este oficio contestó el alcalde el día 22 de Mayo lo que sigue:

«Dada cuenta al ayuntamiento que tengo el honor de presidir, de la comunicación de V. de 17 del actual, referente a la función religiosa que intenta celebrar en 23 del mismo, debo manifestar a V. que el juicio de esta corporación municipal y la soberanía de la nación, cuyas disposiciones acato y respeto no me permiten acceder a sus deseos.—El festejo público religioso que intenta, lleva envuelto en sí, más que una *pastoral religiosa*, una propaganda política, y un atentado directo contra la soberanía de la nación y la autoridad constituida. Por ello recomiendo a V. la mayor prudencia en la noble y delicada misión que le está confiada dentro de su iglesia parroquial; debiéndose abstener de hacer procesion alguna fuera de ella.—Concretamente V., pues, a predicar en la *Catedral del Espíritu Santo las gloriosas doctrinas del Evangelio, la paz y caridad, el olvido de las ofensas y el perdón de las injurias*, y con ello habrá cumplido dignamente con la alta misión confiada a su ministerio.—En su obsequio, y por contestación al último párrafo de su precitada comunicación le recomiendo la lectura del capítulo 9.º, art. 304 del Código penal, y no dudo que su buen juicio y tacto evitará el disgusto de tener que recurrir a él en caso de que sean estériles mis observaciones, y se obstine en alarmar los ánimos con sus manifestaciones.»

En el precedente oficio no sabe el lector que admirar más, si la ignorancia del alcalde de Guadalcanal o su atrevimiento y falta de respeto a la autoridad del Párroco, tan legítima, o mejor dicho, más legítima que la de un alcalde revolucionario. Hasta la alcaldía del de Guadalcanal, sólo habíamos visto a los reyes de Inglaterra erigirse en Pontífices supremos de la herejía protestante; reservado estaba a un liberal católico hacer alarde de irreligiosa pedantería, y pretender nada menos que dar lecciones acerca del Evangelio a su natural y legítimo maestro. Porque nótese bien que el alcalde de Guadalcanal no se limita a prohibir la procesion y encargar al Cura que predique el Evangelio, sino que en su locura revolucionaria limita la doctrina evangélica a la paz y caridad, al olvido de las ofensas y al perdón de las injurias. ¡Como si en los libros santos no se leyese otras muchas palabras, entre ellas de reprobación a los que no oyen a los enviados del Señor, deprimen su autoridad y los desprecian!

Esta escandalosa intrusión revolucionaria en asuntos eclesiásticos va creciendo a medida que se extiende el imperio de la libertad; y al paso que vamos, y si los católicos permanecemos cruzados de brazos, llegará pronto el día que los ímpios nos venden el ejercicio del culto en nuestros mismos templos.

Ya hemos presenciado tranquilos cómo la revolución nos ha quitado nuestras iglesias, sin más fin que echarlas a tierra; ya hemos visto, sin hacer nada por impedirlo, y erigir templos a Belial; ya vemos todos los días cómo se protege a los ministros protestantes y se tiraniza al Clero católico, como si el Clero católico tuviese la culpa de que la revolución fuese blasfemia, impía y hasta atea. No hay que hacerse ilusiones; a una revolución blasfema, impía y atea, le estorba Dios, y si Dios le estorba, dará pronto al traste con las casas, con los ministros y con el culto de Dios.

Sobre esto no puede haber cuestión. ¡Ojalá que tampoco la hubiera acerca de la decisión de los católicos a concluir en cuatro días, por supuesto dentro de la ley, con las prácticas revolucionarias.

Escrito el párrafo anterior, hemos sabido que el alcalde de Guadalcanal prohibió también, prestando motivos de orden público, la procesion del Corpus. Lo grande del caso, es que el Cura párroco, para acudir en queja del alcalde ante el gobernador de la provincia, ha obtenido del jefe de la Guardia civil un oficio, en que se asegura que reina en aquel pueblo una paz octaviana.

¡Qué miserias, señor, que miserias!

Los diputados republicanos de Aragón, Cataluña y Valencia han dirigido un manifiesto a los firmantes del pacto federal de Tortosa, animándolos a llevar a cabo su pensamiento, que no es otro en último término que poner el cimiento a los Estados-Unidos de Europa.

Ligero por demás sería despreciar la actitud firme y decidida que han tomado los republicanos federalistas desde que se terminó la discusión del proyecto constitucional. Creíase que apelarían a las armas si la república no era aceptada, como no lo ha sido, y que esta determinación retrasaría algunos años su triunfo práctico. Pero mejor aconsejados, han prescindido de los alardes de fuerza, conociendo su impotencia en este punto, y aprovechando los grandes elementos que les proporciona la proclamación de todas las libertades, se dedican laboriosamente a organizarse dentro de la ley para hacer frente a las invasiones de la monarquía.

No es esto lo más grave, sino las ideas que en el manifiesto se expresan, halagando, con el fin de desviarlas, las tendencias y los instintos fueristas de muchas de nuestras provincias. No se trata, en apariencia, de hacer nada nuevo, nada que sea desconocido en España y perturbe su natural y antigua constitución; precisamente los republicanos parece que quieren reanudar el roto hilo de las tradiciones federalistas de la Edad media. Por eso dicen que aquella época fué más floreciente para las libertades patrias que las épocas posteriores, en lo cual dicen la verdad; pero que entonces había variedad sin unidad, y ellos quieren la unidad en la variedad, en lo cual andan muy equivocados. Olvidan que en la Edad Media había, no uno sino dos fuertes lazos de unión que ligaban fraternalmente a los pueblos sin coartar en lo más mínimo su respectiva independencia, su amplia y sincera libertad. Estos dos lazos eran: la uni-

dad religiosa y la unidad monárquica. Todos los reinos de España, como todos los de Europa, tenían una misma fe y por consiguiente una base común de los principios sociales: cada uno de ellos tenía además un monarca, fundamento de los principios políticos, que en nada menoscababa con su autoridad legítima los privilegios de las ciudades, las exenciones y franquicias de las villas y lugares. Véase, pues, cómo había unidad en la variedad, y no así como se quiere, sino una unidad forlísima é incontestable, con una variedad inmensa y magnífica.

¿Pueden hacer esto los republicanos federales? Nosotros vemos y apreciamos, porque se asemeja bastante a nuestro propio sistema, la variedad que nos prometen en la prudente independencia de las provincias y municipios. Pero donde tienen ellos el lazo de unidad si rompen la religiosa y rechazan la monárquica? Al fin, si conservaran la primera, sería mucho menos grave la falta de la segunda, porque, aunque con trabajo, se comprende que un presidente y una Asamblea honrados y católicos salvaran las dificultades políticas. Mas sin la unidad religiosa, ¿dónde han de ir a parar sino a la más espantosa anarquía?

En otra parte verán nuestros lectores el artículo de un decreto del ministerio de Hacienda que ha publicado la *Gaceta* de ayer. El objeto de tal decreto es, al parecer, formar un museo de tapices en el monasterio del Escorial, y para satisfacer los gastos de instalación, se saca a la venta en pública subasta los objetos de desecho que se hallan en los sótanos de palacio.

El preámbulo del decreto, después de decir que la revolución debe demostrar que sabe conservar con esmero cuanto en la pasada edad pudo ser elocuente testimonio de ilustración y de cultura, cuenta que en el palacio de Madrid, lo mismo que en todas las dependencias del patrimonio que fué de la Corona, la revolución ha encontrado esparcidas preciosidades artísticas, entre las cuales figura en primera línea la colección de tapices. Encarece en seguida la riqueza de esos tapices, y la conveniencia de reunirlos en un museo, y a falta de otro local a propósito, designa para este objeto el monasterio del Escorial.

Para llevar a cabo este pensamiento y sufragar los gastos de instalación, ha ideado el señor Figuerola vender varios objetos que dice que hay expuestos a deterioro en los sótanos de Palacio.

¿En qué quedamos? ¿Los objetos que se van a vender son objetos de desecho, como dice el artículo 2.º del decreto, o son objetos expuestos a deterioro? Y sobre todo, ¿qué objetos son esos? Ignoramos si entre ellos se cuentan los veinte rollos que dice el preámbulo que se han encontrado en los mencionados sótanos, con 246 cuadros o cartones que sirvieron de modelos para la fábrica de tapices de esta corte.

Nada diremos del amor al arte demostrado por una revolución que derriba iglesias y conventos, sin que se le dé un ardite por las riquezas artísticas ni por las glorias que recuerdan; pero ya que nuestros revolucionarios se creen autorizados para disponer a su antojo de los bienes del patrimonio de la Corona, ocurre preguntar: ¿no ha nombrado el Gobierno una comisión encargada de la administración y custodia de esos bienes? ¿No se ha hecho inventario de estos? ¿No están abiertas las Cortes? ¿Quién es el ministro de Hacienda, aun dentro de la legalidad revolucionaria, para vender por sí y ante sí, siquiera sea en pública subasta, una porción cualquiera de esos bienes?

Lo procedente, lo regular y lo más justo era que el Sr. Figuerola hubiera presentado a las Cortes su proyecto de Museo de tapices con el inventario de estos, para que todo el mundo su piera su número y calidad, y dado que para sufragar los gastos del planteamiento del Museo creyera lo más conveniente vender ciertos objetos, acompañar una relación explícita de estos y pedir permiso a las Cortes. De otro modo, al que no conozca la honradez del Sr. Figuerola y de sus dependientes, y al que no se fie de su discreción en materias de arte, ¿qué garantía le queda de que en la venta de objetos de desecho u objetos expuestos a deterioro no se incluyan objetos que no se deben vender, y de que de todos modos la venta se hará con la escrupulosidad debida? Nosotros no dudamos de que el Sr. Figuerola no ha de autorizar abuso de ningún género, pero hay mil ejemplos que enseñan que en ciertos asuntos todas las precauciones son pocas. Anteayer, sin ir más lejos, decía el señor ministro de Fomento que habían desaparecido esculturas y cuadros de los que estaban en las dependencias del Estado. Esperamos que eso no ocurrirá hoy, por lo menos a sabiendas del Sr. Figuerola: ¿pero quién nos asegura que andando el tiempo no suceda al señor Figuerola otro ministro más descuidado?

Pues ya que se venda, bueno hubiera sido tratar de esta venta en las Cortes y que se enterase todo el mundo de lo que se va a vender. De este modo ni aun siquiera hubiese quedado posibilidad de que algún malicioso sospechase que a la sombra del proyectado museo de tapices se va a buscar dinero para aliviar sin ruido el triste estado del Tesoro público.

El ayuntamiento de Cádiz compuesto de republicanos acordó en sesión pública y escandalosa, según la califica un diario revolucionario, abstenerse de concurrir a la procesion del Corpus, y no cooperar al esplendor de las funciones que la religiosa Cádiz celebra en tal día ni con iluminaciones, ni con el tañido de la cam-

pana del municipio ni de otra manera alguna. Algun periódico dice que el ayuntamiento federalista llevó su impiedad hasta mandar que se cerrasen las puertas de las Casas Consistoriales al pasar por allí la procesion y prohibir que concurriesen a ella los dependientes del municipio.

Semejantes acuerdos y la adhesión de los clubs revolucionarios causaron tan profunda impresion en el vecindario de Cádiz, que el gobernador de la provincia se creyó en el caso de publicar una alocucion para tranquilizar los ánimos.

Vayan sumando nuestros lectores las vejaciones de una o de otra especie que se hacen a nuestra sacrosanta religion y los insultos que se dirigen a los sentimientos católicos del pueblo español.

¿Es dueño cada ayuntamiento de hacer lo que le da la gana en materias religiosas? ¿Qué hace el Poder ejecutivo que consiente que mientras él asiste a la procesion del Corpus haya un ayuntamiento que tome los acuerdos que ha tomado el de Cádiz?

¡Cuánta hipocresía!

Contra nuestra costumbre tomamos de otro periódico para ser publicada en EL PENSAMIENTO del 22 de Mayo la traducción de las Letras Apostólicas, en que el Padre Santo concede una Indulgencia plenaria en forma de Jubileo con motivo de la celebracion del próximo ecuménico Concilio.

Posteriormente hemos sabido que esa version adolece de graves defectos por no ser completa ni siquiera exacta.

Ya que la falta de espacio nos impide reproducirla con las debidas adiciones y correcciones; tarea por otra parte excusada o poco menos, supuesto que los *Boletines eclesiásticos* habrán de hacerlo, y aún publicar las instrucciones que los venerables Prelados tengan por conveniente dar a sus diócesanas para ganar el Jubileo, creemos deber hacer esta declaración, encaminada a prevenir el menor error en materia tan importante.

Los diputados de la minoría republicana que representan en las Cortes a las provincias de Aragón, Valencia y Cataluña han contestado, por medio de un curioso manifiesto, a los firmantes del *Pacto federal de Tortosa*, aceptando y aplaudiendo su pensamiento.

Parece que el general Prim ha celebrado una conferencia con el Sr. Becerra a consecuencia de la que tuvieron con el conde de Reus los comisionados de los 60 diputados progresistas. El Sr. Becerra protesta, según dicen, que no le hacen justicia los que le suponen animado de ideas ambiciosas.

El general Caballero de Rodas ha renunciado, según parece, a hacer su viaje a Cuba a bordo de la fragata *Almansa*, porque tardaría más en llegar que embarcándose en el correo del 15 de Junio. Irá, pues, en este con sus ayudantes.

En la tertulia progresista se ha constituido la asociación peninsular, cuyo objeto es establecer relaciones con el vecino reino de Portugal, por medio de las que se puedan apreciar sus elementos de riqueza, dar a conocer los que encierra nuestra patria, y procurar el desarrollo de ambas naciones.

Dice un diario que el no haberse conferido al general Córdova el mando de Cuba, consiste en que el Gobierno piensa elevarle a la categoría de capitán general, como recompensa de sus servicios en las armas y a la causa de la revolución.

Anteayer llegaron a Madrid el regimiento infantería de Zaragoza y el de caballería húsares de Pavía.

La subcomisión de presupuestos de Hacienda dejó ya aprobadas las tres primeras bases de la reforma arancelaria.

La tercera difería en fijar como máximo el 25 por 100, al paso que en el proyecto del Gobierno se fija el 30 y 35, y esto fué lo aprobado, votando solo los Sres. Santos, Echegaray y Rodríguez, la base que este proponía.

Tomamos de *La Correspondencia* las siguientes noticias:

«Se asegura que el conde de Girgenti, al regresar de Roma a París, ha declarado terminantemente a doña Isabel de Borbon que abandonaba su causa y se declaraba partidario de la de D. Carlos.

«Las plumas con que han de firmar la Constitución los diputados, y que conservarán estos como recuerdo, serán de plata con cabo de marfil, y ya se están construyendo en Madrid.

«Hoy a última hora se ha asegurado que los diputados republicanos en su reunion de esta tarde, han acordado votar pero no jurar la Constitución, y que aun respecto al primer punto diez diputados opinaron porque no se votara.

«Se asegura que el general Dulce será elegido ministro de Ultramar, siendo el único diputado unionista que formará parte del nuevo Gabinete, por mostrarse todos los demás inclinados a que ningún hombre civil de su partido entre en el nuevo ministerio, dejando a los progresistas todos los demás puestos, toda vez que tienen mayoría en la Cámara.

«La actitud que van tomando los diputados progresistas para que se nombren cinco o seis diputados de su comunión para el nuevo ministerio, y la especie de hostilidad que algunos manifiestan a la fracción democrática de la Cámara, ha venido a crear cierto embarazo al señor marqués de los Castillejos para el caso probable de tener que formar ministerio: pues el conde de Reus se ve apremiado por las exigencias de sus antiguos correligionarios, al mismo tiempo que por el compromiso de llamar a su lado a hombres importantes de la union liberal y de la democracia, contra la cual parecen prevenidos los progresistas que aspiran al predominio de su partido, siguiendo en esto los deseos desde hace tiempo manifestados por el señor Salmerón, a quien algunos progresistas desean se dé entrada en el nuevo Gabinete.»

Parece que varios diputados han presentado una proposición de ley para que se solemnice con un

nuevo indulto la promulgación de la ley fundamental.

Hace pocos días se veía en Burgos a un pintor por trabajar en un cuadro que se presumió debía representar a D. Carlos como futuro rey de España. Ayer escita *La Iberia* la vigilancia de quien corresponde a la sastre de Ciudad-Real, a quien supone confeccionando uniformes de jefes carlistas. Después de esto, el diario progresista debe regalarnos uno de esos himnos que suele cantar a la libertad y a la revolucion de Setiembre.

Las noticias de la Habana recibidas por conducto de los Estados-Unidos, alcanzan al 13 de Mayo. Dicen así:

«HABANA, 14.—Los periódicos han publicado hoy noticias muy exiguas acerca de un encuentro que hubo en Altavilla entre las tropas mandadas por el brigadier Lesca y los insurgentes cubanos. Dice el parte que los rebeldes hicieron mas resistencia que en ninguna otra funcion de armas, y que los españoles tuvieron un coronel, un capitán y seis soldados muertos y treinta heridos. Añade que las pérdidas del enemigo fueron considerables, pero no especifica el número de bajas.

Los insurgentes han reducido a cenizas la población de San Miguel inmediata a Nuevitas.

Se dice que la ciudad de Puerto-Principe se halla perfectamente surtida de víveres.

Se cree que *La Prensa* no tardará en suspender su publicación y se retirará del campo periodístico.

Hoy ha llegado el *Columbia*, y en él viene de pasajero Mr. Plumb, cónsul general de los Estados-Unidos.

HABANA, 12.—Los partes de origen español anuncian que después de la acción de Altavilla, el brigadier Lesca llegó a Puerto-Principe con el convoy que escoltaba; que los insurgentes no pudieron detenerlo, y que tuvieron 1,000 bajas entre muertos y heridos. *El Diario de la Marina* dice que las bajas ascendieron a 2,000, pero *La Voz de Cuba* pone en duda la exactitud de lo dicho por su colega.

El general Letona, que ha comunicado el parte oficial de lo ocurrido en Altavilla, da muy pocos pormenores; pero dice que los rebeldes no pueden reunir ya 2,000 hombres.

Las contribuciones para el próximo año fiscal sufrirán una rebaja de un 50 por 100.

*La Gaceta* publica los decretos de nuevas confiscaciones.

HABANA, 13.—Se dice que el conde de Balmaseda ha tenido un encuentro con los rebeldes mandados por el general Céspedes, pero no se han recibido pormenores acerca de ello.

Los rebeldes han quemado más ingenios en las inmediaciones de Santiago de Cuba. Se cree que dichos ingenios producían anualmente 18,000 bocoyes de azúcar.

Ha sido puesta en libertad la tripulación de la goleta *Galania*, y llevada a Jamaica en la cañonera inglesa *Heron*.

Los insurgentes se han presentado otra vez en las inmediaciones de Santa Cruz.

Hoy ha regresado a este puerto la capitana *Cantocook*, de la escuadra de los Estados-Unidos.

Es importante la victoria conseguida por nuestras armas en Altavilla. *El Cronista* de Nueva-York dice además que había rumores de la llegada a los Estados-Unidos de Quesada y Céspedes.

Ayer, según nos cuenta el diario noticiero, se presentó de nuevo al general Prim la comisión que representa a los cuarenta progresistas, los cuales se reunieron anteayer para tratar de que su partido tenga en el nuevo gabinete la representación que exige su mayoría en la Cámara. Parece que dicho general insistió en sus proyectos de ser conseqüente en las ideas de conciliación de tres importantes fracciones, pero que en último caso, la Cámara podía manifestar su opinion contraria a uno o más ministros cuando estos fuesen nombrados, sin que esto se considerase como un acto de hostilidad a todo el ministerio. ¡Buenas están la armonía y union de las fracciones del liberalismo!

Se han recibido cartas y periódicos de Puerto-Rico hasta el 9 de Mayo. Las elecciones para diputados a Cortes deben empezar hoy. La candidatura conservadora de la capital era la siguiente:

«Sr. D. José Ramon Fernandez, propietario; señor D. Juan Bautista Machicote, propietario; señor D. Manuel Valdés Linares, abogado, y el Sr. D. Juan Antonio Puig, presbítero.»

El general segundo cabo Sr. Palanca había tomado posesion de su cargo. Seguía con grand actividad la organización de la guardia civil.

Se está recogiendo firmas en Barcelona al pie de una exposicion en que se pide a las Cortes Constituyentes, se sirvan proclamar por jefe del Estado al general Espartero.

*La Gaceta* de ayer publica un decreto del ministerio de Hacienda, fecha 29 de Mayo, disponiendo que se forme en el Escorial una colección de los tapices que existen en los edificios del patrimonio, acordándose al efecto lo siguiente:

«Artículo 1.º De los tapices que existen en los edificios del patrimonio que fué de la corona, se elegirán los más a propósito para formar una colección ordenada por épocas y escuelas, la cual será expuesta al público en el Monasterio del Escorial.

Art. 2.º Los gastos para la instalación del Museo de tapices se salirán, previo el oportuno presupuesto, con cargo a los productos que se obtengan de la venta en pública subasta de los objetos de desecho que se hallan en los sótanos de palacio.

Art. 3.º Una comisión de personas competentes formará el oportuno catálogo razonado, y vigilará todo lo concerniente a la instalación del expresado museo.

Art. 4.º La dirección del patrimonio que fué de la Corona prepondrá las medidas convenientes para la ejecución del presente decreto.

Por otro decreto del ministerio de la Gobernación del 25 se confiere a los gobernadores la facultad de nombrar dentro de ciertas condiciones a los empleados de las cárceles, cuyo sueldo sea inferior al de 600 escudos.

Por el mismo ministerio, con fecha 29 de Mayo, se conceden honores de jefe superior de Administración civil a D. José Gomez Diez, gobernador electo de la provincia de Valladolid.

*La Gaceta* de hoy no contiene ninguna disposicion de primer orden.

Dice *El Imparcial*:

«Una turba de perdidos, que se estaban muy guardados en Sevilla mientras conservaba el mando de la provincia el último gobernador, salieron ayer valientemente a la calle a darle una cenorra»

da. Esto produjo alguna excitacion, pero la autoridad hizo barrer la calle ocupada por la turba, quedo limpia sin necesidad de hacer uso de la fuerza armada.»

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que las gracias concedidas a las fuerzas del ejército que mandó el general Novaliches en la batalla de Alcolea, se entiendan con la fecha de 28 de Setiembre de 1868.

Dice un periódico que el Sr. Olózaga no se muestra contrario a la idea emitida en casa del duque de la Torre, sobre un ministerio de notables, y que a pesar de su repugnancia a formar parte del Gobierno y a pesar de su fatigada salud, aceptaría un puesto en él.

La crisis ministerial que tan laboriosamente camina a través de mensajes, de reuniones y almuerzos, se complica más de día en día, y aun pudiéramos decir de hora en hora. Los unionistas se empeñan en no tomar parte en el ministerio en ciernes, lo mismo hacen los demócratas, y hasta el mismo general Prim, a quien se suponía deseos de formar una situación exclusivamente progresista parece que está resuelto a formar un ministerio compuesto de las tres fracciones mencionadas. ¿En que vendrán a parar tantas abnegaciones?

El corresponsal de un periódico extranjero, refiriéndose a ciertas negociaciones del conde de Bismark con la familia de Orleans, dice que se ha firmado por el ministro prusiano y dicha familia de Orleans un tratado secreto, según el cual, el conde de Paris sería proclamado rey de Francia, el duque de Mompensier rey de España y el duque de Anmalle rey de Hungría.

Los primeros periódicos que han hablado de esta combinacion son el *Kraj*, de Gracovia, y *La Messager*, de Munich. Este último no cree en la existencia del tratado, si bien está persuadido de la actividad que el conde de Bismark desplega contra el emperador, hasta en las actuales elecciones de Francia.

El 27 llegó a la Habana la fragata blindada *Victoria*, cuya tardanza tenía alarmados a los leales habitantes de aquella ciudad. Ha estado detenida en Santhomas, vigilando a dos monitores peruanos, tras los cuales ha ido hasta dejarlos cerca de las Bermudas, y por consiguiente, alejados de Cuba.

La *Victoria* ha sido recibida con júbilo, y con su llegada la escuadra española es la mas importante de aquellos mares.

Ha oído decir un periódico que el poder ejecutivo piensa disponer que las lápidas que existen hoy en las plazas principales de las poblaciones sean sustituidas por otras en las que se diga: *Plaza de la Constitución democrática de 1869*. ¡Salvóse la revolucion!

En la lista de disposiciones relativas al personal, aparecen los decretos que la *Gaceta* no había publicado, admitiendo en 8 de abril a D. Salustiano de Olózaga la renuncia del cargo de embajador en Paris por haber sido elegido diputado, y en la misma fecha y por el mismo motivo la de D. Francisco de Paula Montemmar ministro plenipotenciario en Florencia.

## ULTIMA HORA.

### CORTES.

Abierta la sesión a las dos menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Martos y leída y aprobada el acta de la anterior, el Sr. Rodríguez pidió al ministro de Hacienda que remitiera al Congreso una nota de las cantidades que el Gobierno ha tomado al Banco de España.

El Sr. Pelón y Rodríguez pidió asimismo nota de las propiedades del Estado que haya vendido el Gobierno.

Entrando en la orden del día, y continuando la discusión pendiente sobre el desestanco del tabaco, el Sr. Ruiz Gomez (director de estancadas), siguió su interrumpido discurso defendiendo un voto particular, en contra del Sr. Pelón y Rodríguez.

También impugnó al Sr. Baeza, de quince dijo que en el salu de conferencias había estado conforme con él, pero que por no caer en la impopularidad no había sostenido en la Cámara sus opiniones.

El Sr. Ruiz Gomez habló del consumo del tabaco, de lo que se gasta en Bélgica, en Andalucía, en el Norte, y leyó una porción de documentos referentes al precio y productos del tabaco.

S. S. tiene una resma de papeles en el banco, que va hojando sucesivamente, diciendo cuanto tabaco se consume cada año en Portugal, Francia, etcétera, y leyendo las leyes de tabacos que ha habido y hay en esos países.

La Cámara está casi desierta, las tribunas poco concurridas, y los ministros y diputados conversan agradablemente, recostados en los bancos.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 30.—«El *Journal oficial del Imperio* no publica ninguna disposicion importante. En los departamentos, el día de ayer domingo, ha pasado con tranquilidad.

Han tenido lugar anoche algunas reuniones electorales, y el orden no ha sido perturbado en ninguna parte.

VIENA, 30.—El virrey de Egipto ha sido recibido con gran cordialidad.

Hay teódrá lugar en el palacio un gran banquete y recepción de gala.

FLORENCIA, 30.—El Parlamento ha rechazado los artículos 1.º y 2.º del proyecto de ley presentado por el ministro de Hacienda relativo al convenio firmado entre el Gobierno por un lado, y por otro el Banco Nacional y el Banco de Toscana.

### BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26-05, 10, 15 y 40; 27-40, 29-00, pequeños; a plazo, 26-15, 05, 20 y 05, fin próx. fir.

Titulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 29-60.

Titulos del 3 por 100 diferido, publicado, 25-50 y 60; no publicado, 25-50 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 98-75 d.

Idem, idem, de la segunda serie, publicado, 48-50.

Carpas provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 56-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 50-35 y 25.



## FUNCIONES

## EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN

POR LAS BLASFEMIAS

PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

545. Escoriaza.—Parroquia de San Pedro apóstol.—Función con dicho objeto.—17 de Mayo, y en las siguientes ante iglesias:
546. Apozaga.—Iglesia parroquial.—16 de Mayo.
547. Bolívar.—Idem.—Idem.—Idem.
548. Guellano.—Idem.—Idem.—Idem.
549. Mendiola.—Idem.—Idem.—Idem.
550. Mazmela.—Idem.—Idem.—Idem.
551. Marín.—Idem.—Idem.—Idem.
552. Zaramuz.—Idem.—Idem.—Idem.
553. Torres de Alcanadre.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—23 de Mayo.
554. Los Rabanos (Soria).—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con igual fin.—23 de Mayo.
555. Quintanilla de San García.—Solemnidad función con dicho objeto.—23 de Mayo.
556. Llanera.—Iglesia parroquial.—Solemnidad triduo con dicho objeto.—21, 22 y 23 de Mayo.
557. Santuario de la Virgen del Milagro (diócesis de Solsona).—Solemnidad función con asistencia de 14 pueblos inmediatos.—17 de Mayo.
558. Javier.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—2 de Mayo.
559. Puerto de Santa María.—Iglesia mayor prioral.—Solemnidad función costeadada por la junta local de la Asociación de católicos.—30 de Mayo.
560. Palma de Mallorca.—Santa iglesia catedral.—Función de rogativa con dicho objeto con la mayor solemnidad costeadada por la Asociación de católicos.—23 de Mayo.
561. Osuna.—Iglesia parroquial.—Solemnidad triduo con dicho objeto consagrado a Jesús y a Nuestra Señora de los Dolores.—23 de Mayo.
562. Estepa.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con igual fin.—Idem.
563. Arenas de San Pedro.—Iglesia parroquial.—Solemnidad triduo con dicho objeto.—16, 17 y 18 de Mayo.
564. Arenas de Mar.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho fin.—18 de Mayo.
565. Tauste (Zaragoza).—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—6 de Mayo.
566. Zaragoza.—Iglesia de San Pedro Nolasco.—Solemnidad triduo con el mismo objeto costeadado por las Hijas de María.—20, 21 y 22 de Mayo.
567. Herramelluri.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función a Nuestra Señora del Poder con dicho objeto.—24 de Mayo.
568. Villanueva (Orense).—Solemnidad función con igual objeto.—23 de Mayo.
569. Benicarló.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—23 de Mayo.
570. Celanova.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo objeto.—16 de Mayo.
571. Arabal.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—30 de Mayo.

572. Aguilar de Campoo.—Iglesia ex-colegial y parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—23 de Mayo.
573. Idem.—Idem.—Idem.—23 de Mayo.
574. Idem.—Idem.—Idem.—23 de Mayo.
575. Vivero (Lugo).—Iglesia de Santa María del Campo.—Función con dicho objeto.—17 de Mayo.
576. Idem.—Convento de religiosas de la Concepción Francisca.—Solemnidad función con dicho objeto.—23 de Mayo.
577. Viladran.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con igual fin.—23, 24 y 25 de Mayo.
578. Lugo.—Santa iglesia catedral.—Solemnidad triduo con igual fin.—16, 17 y 18 de Mayo.
579. Idem.—Idem.—Idem.—7, 8 y 9 idem.
580. Alcalá de los Gazules.—Parroquia de San Jorge.—23 de Mayo.
581. Paradas.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—23 de Mayo.
582. Hoyas del Espino.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—23 de Mayo.
583. Alacón.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—23 de Mayo.
584. Cardona.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho fin.—16 de Mayo.
585. Trevelz.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—23 de Mayo.
586. Mora de Ebro.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con el mismo fin.—23 de Mayo.
587. Vinacete (Bajo Aragón).—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con igual fin.—25 de Mayo.
588. Astudillo.—Iglesia de Santa María.—Solemnidad función con dicho fin.—23 de Mayo.
589. Carabanchel bajo.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con dicho objeto.—23 de Mayo.
590. Danas.—Iglesia mayor parroquial.—Función con dicho objeto.—23 de Mayo.
591. Motril.—Iglesia parroquial.—Idem.—Idem.
592. Quintanilla de Escalada.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—23 de Mayo.
593. Escalada.—Iglesia parroquial.—Solemnidad función con el mismo fin.—Idem.
594. Ibrillos.—Iglesia parroquial.—Solemnidad triduo con el mismo objeto.—24, 25 y 26 de Mayo.
595. Perusa.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—16 de Mayo.
596. Idem.—Solemnidad función con igual fin.—23 de Mayo.
597. San Juan de Ortega.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—24 de Mayo.
598. Pontevedra.—Solemnidad función con el mismo fin.—23 de Mayo.
599. Villanueva y Geltrú.—Iglesia parroquial de Santa María del Mar.—Solemnidad función con dicho objeto.
600. Centellas.—Iglesia parroquial.—Solemnidad triduo con dicho objeto.—16, 17 y 23 de Mayo.

Escritores de Berga a un diario de Barcelona pintándole el estado de exaltación en que se encuentran allí los carlistas que llega al extremo de presentar a los ojos del público y adornados los retratos del ídolo de su pasión política procurando de

esta manera llamar la atención del vecindario. De suerte, añade el correspondiente, que días atrás las fuerzas militares de la población tuvieron que mandar retirar aquellos retratos de varias tiendas, en las cuales se exponían de una manera provocativa. Los emisarios del carlismo van y vienen de Francia con sus mensajes y se conspira descaradamente. Tal es el estado de los carlistas en aquella montaña y sobre sus relaciones con Francia y con Barcelona llamamos la atención de las autoridades.

Pero señor, emplearse las fuerzas militares en mandar retirar unos retratos ni más ni menos que si se tratase de tomar por asalto una fortaleza?

El *Imparcial* se entusiasma ante la *Festividad nacional*, y dice que se prepara para celebrar dignamente la promulgación del nuevo Código. Sólo una nube se dibuja en el horizonte de esos días de regocijo revolucionario: para dicho periódico esa nube la produce la minoría republicana que, por boca de uno de sus miembros, ha declarado en la Asamblea que no puede tomar parte en dicha solemnidad. Verdaderamente es el colmo de la ingratitud, y hallamos muy en su lugar las quejas de *El Imparcial*.

El *Telégrafo* de Barcelona dice con referencia a un periódico de Nueva Orleans, titulado *La Libertad*, órgano de los filibusteros, que había sido muerto, en uno de los últimos encuentros en Cuba, el brigadier don Amable Escalante.

Esta noticia la dió ya el *Cronista* de Nueva York desmintiéndola, como el resto de un despacho forjado por los filibusteros para acreditar el rumor de una derrota sufrida por los españoles al socorrer la guarnición de Puerto-Príncipe.

Dice *El Diario Español* con motivo de la célebre enmienda del Sr. Morales Díaz a varios artículos de la Constitución, que de los 938 jueces y promotores fiscales que hay, 383 son progresistas; 55 demócratas; 312 unionistas; 18 republicanos y 439 sin opinión política.

De los 122 magistrados que hay, añade, 45 son progresistas; 7 demócratas; 37 unionistas, 1 republicano y 33 están sostenidos por sus méritos y por sus expedientes.

Nos parece curiosa esta estadística.

## NOTICIAS GENERALES.

Las afecciones catarrales y reumáticas fueron las predominantes en la semana que acaba de transcurrir: hubo, pues, muchas calenturas de ambas especies, no pocos dolores artríticos y gotosos, oftalmías, ronqueras y toses catarrales; neuralgias del tubo digestivo y de los órganos de la vida de relación; hemorragias nasales o menos graves, que procedían por lo común de la mucosa de la nariz; y algunas calenturas gástricas o irritaciones gástricas. Respecto a las fiebres tifoides, han disminuido notablemente en la población y aun en el hospital, habiéndose aumentado ciertos

exantemas febriles, entre ellos las viruelas, y siendo muy raro el caso que se presenta de fiebre intermitente, cuando en otros años por este tiempo era una de las enfermedades reinantes que mas abundaban. La mortandad escasa.

En la Caja de Ahorros de Madrid ingresaron ayer 40,682 reales y se devolvieron 238,919.

Los hospitales de hombres y mujeres incurables serán trasladados al ex-convento de Comendadoras de Santiago. El establecimiento de adoraciones pasará al hospital de hombres incurables, pudiéndose poner a la venta el local que ellas ocupan en la calle de Atocha y el antiguo edificio de mujeres incurables que existe en la calle de Amaniel.

Ni al pobre enfermo se deja en paz en su lecho de dolor.

Según vemos en el *Avisador Malagueño* durante la procesion del Santísimo Corpus Christi hubo allí carreras, y lo más lamentable, un escándalo producido por varias personas que se negaban a descubrirse, a pesar de las amonestaciones de los agentes de la autoridad.

Y probablemente estas personas se tendrán por iludadas.

Además, según escriben de Málaga a *El Siglo*, aprovechándose uno de los presentes de la confusión introducida con dicho motivo, arrebató la bandeja de plata en que un page llevaba el bote del Excmo. señor Obispo.

El Gobernador de la provincia asistió ayer al acto de incorporar la Caja de ahorros al Monte de Piedad. Casi todos los que eran individuos de la junta directiva de aquella y han sido nombrados para la nueva junta, han hecho dimisión de sus cargos.

## Leemos en «La Regeneración»

«No en vano pusimos en duda la certeza de la noticia que, con referencia a una carta de Fuente de Cantos, provincia de Badajoz, publicó *El Punte de Alcolea*, relativa a haberse negado el Párroco de aquella villa a acompañar, ni a que ningún eclesiástico acompañase el cadáver de una pobre mujer, porque no había dejado bienes para pagar el entierro.

El señor Cura párroco de Fuente de Cantos nos escribe desmintiendo absolutamente el supuesto hecho; que hace doce años que obtuvo la parroquia por oposición, y asegura que no se ha dado ejemplo de ser conducido al cementerio cadáver alguno, sin la asistencia del Párroco o sus tenientes y un acompañamiento numeroso; haciéndole siempre el oficio de sepultura y preces ordinarias, cuando menos; y finalmente, que tanto el como el Clero, reciben emolumentos cuando las partes puden y hasta casar gratuitamente, como se ejemplifica no pocas veces en el transcurso del año.»

El regimiento de infantería de Cádiz, que hace unos días salió de Madrid para Zaragoza, ha recibido órdenes de quedarse por ahora en Calatayud. En su viaje ha experimentado sensibles contratiempos. El brigadier Saenz del Cor, que mandaba dicha fuerza parece que recibió un par de coques de un caballo, que le ocasionó una grave lesión, impidiéndole continuar con el regimiento, y teniendo necesidad de quedarse en Calatayud para atender a su curación. El carro de dicha fuerza, en que iban varios oficiales, sufrió un vuelco; sus resultados quedó muerto el carrero, a las pocas horas espiró también uno de los oficiales y los otros salieron bastante mal heridos. Todos estos lamentables accidentes ocurrieron en las cercanías de Guadalajara.

En la iglesia del primer monasterio de las Salesas, en la que se halla establecida la congregación del sagrado Corazón de Jesús, agregada a la primaria de Santa María de la Paz de Roma, a la que están concedidas muchas indulgencias plenarias y parciales, dió principio el día del Corpus una novena al Sacratísimo Corazón de Jesús, que terminará el 4 de Junio. Todos los días a las siete y media de la mañana se expone el Santísimo Sacramento. Ayer domingo estuvo todo el día Manifiesto, y los demás se reservará a las doce y se volverá a manifestar a las tres de la tarde, permaneciendo expuesto hasta concluida la novena.

Por las tardes a las seis se principiará con la estación al Santísimo; la oración; el sermón que predicará, alternando, el Sr. D. Jaime Cardona y D. Antonio Sánchez Barrios; en seguida se rezará la novena; acto continuo se cantarán los Gozos, Santo Dios, el salmo *Credidi*, *Tantum ergo*; y la reserva.

El día del Sacratísimo Corazón de Jesús, a las diez dará principio la misa, y predicará el señor D. Prudencio Puertas.

La función de la tarde se adelantará a las cinco y media, y concluida la novena, seguirá la procesion de altares.

Los días 4, 5, y 6 de Junio se gana en esta iglesia el jubileo de las Cuarenta Horas.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Petronila, virgen y mártir y San Pascasio, confesor.

SANTO DE MAÑANA. San Segundo, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas del Sacramento, donde continúa la novena de Jesús Sacramentado: a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Rafael Artero, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Agustín Lorente.

En la iglesia de San Isidro se celebrará solemnidad función al purísimo Corazón de María: por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde a las cinco y media se rezará el rosario, sermón que predicará D. Vicente Rodríguez, después el *Te-Deum* y la reserva, terminando con la letanía salve y despedida a la Santísima Virgen.

Continúa la novena de Santa Rita de Casia en la iglesia del Carmen Calzado, y predicará en la Misa mayor D. Cipriano Tornos y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Jaime Cardona.

En la iglesia de San Antonio de Pádua se obsequiará a su santo titular como en los martes anteriores.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Almudena en las monjas del Sacramento, la de la Blanca en San Sebastian ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza de infraoctava con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

## REMEDIO

### CONTRA LA TÍSID Y TODA CLASE DE TOSOS Y CATARROS.

## PASTILLAS DE BELMET.

Una dichosa casualidad ha traído a nuestro poder hace algunos meses una preciosa planta, y debido a un amigo nuestro, rico propietario en las faldas del Pirineo. Para nosotros que, cual otros muchos, al sondear el estudio de los vegetales, hemos adquirido el convencimiento de sus admirables virtudes medicinales, no pudo causarnos extrañeza los resultados maravillosos, las infinitas curaciones en toda clase de afecciones del pecho, que, aunque de un modo empírico, ha conseguido obtener nuestro buen amigo D. Nicasio Belmet. Planta que, reconocida y estudiada detenidamente y sujeta después a los ensayos de la química, nos ha dado un precioso alcaloide, que ha de proporcionar inmensos beneficios a la humanidad doliente, y que si no está llamada a ser una panacea universal, será un poderoso escudo en todas las enfermedades del pecho.

La historia del descubrimiento de esta planta, conocida hace dos años, fue debida a un raptó de desesperación y deseos de suicidio de uno de los pastores del Sr. Belmet. Este criado, víctima de esa terrible enfermedad llamada por el vulgo mal de pecho, si bien lo que padecía era una tisis en su primer grado, causada una noche de sufrimientos, salió de su choza y se encaminó a un paraje en donde crecía una planta sumamente hermosa para los ganados, y que él creyó a propósito para terminar los dolores de su continuo padecer. Provisto de bastante cantidad tornó a la majada, y comió de la planta una gran porción, confiando que a la mañana siguiente habría concluido su existencia, y con ella su terrible enfermedad. La acción del vegetal dió un resultado contrario. [La Providencia así lo tenía dispuesto] El infeliz pastor notó a poco tiempo que la tos y la expectoración habían disminuido; la piel no estaba tan ardorosa, la presión del pecho no era tan dura y permitía que su aspiración fuese más desahogada, la presión fatigosa, y, finalmente, durmió algunas horas al amanecer, que era por lo general el momento en que más temiera y en que más solía padecer. Contra todo costumbre en él, hacia mucho tiempo, tuvo apetito por la mañana, comió y se encontró más feliz. [El arma que había elegido para morir era el escudo de su penosa vida] La planta nociva para el ganado era la salvación para el hombre!

Así en su ruda inteligencia lo comprendió el pastor, y en esta creencia continuó comiendo de aquella planta; y el pobre campesino, demacrado, calenturiento y compungido, al volver a la aldea con su ganado, pasado el estío, y después de cuatro meses de ausencia, apareció ante los ojos de su amo Belmet y de su familia, grueso, ágil y completamente sano.

Belmet penetró el secreto; conoció la planta, y cuya virtud pudo muy bien quedar oscurecida sin su prevision, puesto que el pastor, quince días después de estar en el pueblo, murió en rina con otros mozos de la aldea. Graves ocupaciones de interés trajeron al Sr. Belmet a Madrid, en las cuales hubo de emplear ocho meses para terminarla, y tiempo bastante para que allá en su país nadie ya recordase al pastor de la planta, ni las virtudes de la misma. La dilatada estancia del Sr. Belmet nos hizo conocer, en largas horas que pasamos en el café, el despojo de nuestro amigo y sus conocimientos botánicos. Al fin nos refirió la historia del descubrimiento de la prodigiosa planta; nos ofreció un ejemplar que llegó a nuestras manos, y al que hemos dedicado largos ratos de estudio y profundos análisis. En este tiempo, nuestro amigo aplicó en infusiones esta planta a los que tenían los óseos quejaban del pecho (son sus palabras), y en todos obtuvo rápidos y favorables resultados.

Puestos de acuerdo con Belmet, obtuvimos un cajón de su planta, de la cual, obtenido un alcaloide, este le hemos sujetado a la ciencia y observación de dos profesores de toda nuestra confianza y amistad, consiguiendo en tres enfermos los mejores efectos.

Reasumiendo todas estas observaciones, podemos asegurar que con las pastillas de Belmet, preparadas en nuestras oficinas de farmacia, y administradas bajo la prudente observación por los profesores de medicina, se consigue la completa curación de los enfermos en el primer grado de tisis, fundadas esperanzas de salvación en el segundo período, y en el tercero prolongar la vida del enfermo, librándole de los sufrimientos que origina la marcha destructora de su enfermedad, y que sirve de consuelo a su familia, la cual, ya que no consigue salvarle, ve aminorado el padecer del enfermo.

Nosotros no recomendamos la adquisición de nuestra preparación como una panacea a los profesores de ciencias médicas; les queda el derecho de prescribir y observar sus salvables y rápidos efectos, en gracia de su ministerio elevado y digno y del bien de sus enfermos. La pública recomendación y favorable acogida vendrá después, y por esto nos abstendremos de estudiosos anuncios en la prensa periódica.

Los numerosos pedidos que se nos hacen de todos los puntos de España por prescripciones facultativas en virtud de los favorables resultados obtenidos, nos nuestra única recomendación.

Las pastillas de Belmet se expenden únicamente en Madrid, en la Corredora alta de San Pablo, 3, farmacia, y calle del Paz, 9, farmacia, dirigiéndose por carta a los señores D. Félix Montero ó D. Vicente Saiz, los cuales se encargan de la remisión a todas las poblaciones del reino y Ultramar.

El precio de cada caja es el de 50 rs. con su instrucción. A los señores farmacéuticos cuyos pedidos excedan de seis cajas se abona el 25 por 100.

(Núm. 704.—1 y.—M, j, y s.)

## VIN DE SALSEPAREILLE

### BOLS D'ARMENIE

## CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades físicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades secretas mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empujones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 49.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña Barcelona Borrell hermanos, viuda de Padro y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Marín.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploron go.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

## EL GATO.

PERIÓDICO SATÍRICO ANTI-REVOLUCIONARIO.

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Madrid..... 40 reales trimestre.

En provincias..... 42 id. id.

En el extranjero..... 48 id. id.

La suscripción en provincias, se hace remitiendo el importe en sellos de franqueo de 2 reales ó en libranzas del Giro mútuo, a nombre del director, Travesía del Hornó de la Mata, núm. 3, principal.

(Núm. 705.—1 y.)

## ALTAR Y TRONO.

REVISTA HISPANO AMERICANA

redactada por los más conocidos escritores católicos-monárquicos, y dirigida por los señores D. A. J. de Villadóna y D. Valentín Gomez.

Se publica en Madrid los días 5, 13, 20 y 28 de cada mes, desde el 5 de Mayo de 1869.

Consta de 24 páginas en folio, de letra compacta, con excelente papel y bellísima impresión; y cuesta en Madrid y provincias CINCUENTA REALES al año ó TRECE REALES TRIMESTRE, suscribiéndose en la administración, calle del Carbon, 4, 3.ª, dirigiendo la correspondencia a D. Antonio Perez Dobrull, ó en la imprenta de La Esperanza.

En las librerías ó por medio de los comisionados costará 60 rs. al año ó 46 al trimestre.

A los suscriptores por un año se les regalan dos retratos en targeta de D. Carlos de Borbon y uno de su augusta esposa doña Margarita, ó una de las dos obras que se indican en el prospecto.

Son comisionados de la Revista en provincias, Ultramar y extranjero, todos los de los periódicos católicos.

Actualmente dá a luz un interesante folleto sobre la *Cuestión dinástica*, del Padre Magin Ferrer.

(G.)

## CÓPSULAS RAQUIN

de Paris. Después de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas cápsulas son superiores a todas las demás preparaciones. Para precaucionar contra la falsificación, exijase el nombre del inventor Raquin, que lleva cada frasco. Véndese en las principales farmacias de España en que se hallan los *Vegetarios y papel de Albes peires*. En Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miguel.

COPAIRA PURA. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan en dificultad. Cada suel estejé, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando lo sea necesario. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse: se prefiere de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

PILDORAS DEHAUT. Esta nueva combinación, fundada sobre principios conocidos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, el que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños,